

Sumario

Tendencias: "Muros de la vergüenza"

Berlín, barrios privados, Palestina.

Se nos dice a menudo que vivimos en una época de flujos, de redes, de ambigüedades y continuidades. Si la Caída del Muro (con mayúsculas, sobreentendiendo de que muro se trata) confirma y ejemplifica esta proposición, el muro de Sharon y cada paredón de barrio cerrado se le interponen, literalmente. Ya no se trata de barreras que encauzan y dirigen el movimiento, de bordes en la ruta de los flujos, sino del regreso a **una definición primitiva y estanca del territorio**: "de aquí para allá, nosotros; ustedes, en cambio, del otro lado". **Pag. 7**

Proyectos de las ciudades: La forma posible de la metrópolis

Mezcla urbana y espacio productivo en las Superinfraestructuras de Metrogramma para Bolzano.

Superinfraestructure - insediamenti produttivi ad alta densità es el libro más reciente del estudio italiano Metrogramma (liderado por Andrea Boschetti y Alberto Francini) y presenta otra estimulante investigación sobre el posible desarrollo de la ciudad futura. En Bolzano, en el norte alpino de Italia, Metrogramma desarrolla un metaproyecto de **implantaciones productivas contemporáneas de alta densidad**, con un contenido fuertemente propositivo y muy vinculado a la experiencia concreta de la ciudad. **Pag. 12**

Cultura de las ciudades: Un sueño de espacios fluidos

El Arca Rusa muestra el Museo del Hermitage en San Petersburgo.

Re-presentar en la imagen filmica el espacio, sobre todo el arquitectónico, no es tarea fácil, como lo comprueba en carne propia cualquier videasta aficionado. Una cámara fija, o incluso en paneo o en zoom, no reproduce con exactitud **la experiencia del ojo, con sus sutiles gradientes angulares de visión plena y periférica**. Esto ya es limitante en la toma de ambientes individuales, donde solo las perspectivas o algunos detalles de volumetría pueden captarse con alguna similitud a la visión directa. Pero el problema se hace más evidente al encarar la sucesión espacial de distintos ambientes. **Pag. 15**

Política de las ciudades: Stadtluft macht frei ("el aire de la ciudad libera")

Reforma del estado: la ciudad y el municipio. Por José Ariel Nuñez

El gobierno local se diferencia sustancialmente de los demás. El control popular se ejerce diariamente entre gobernantes y gobernados en las comunidades más reducidas. Por eso es preciso **reducir el tamaño de las organizaciones limitándolas a los modelos de municipios de ejido urbano**. Allí los funcionarios pierden esa aureola de impersonal representatividad para asumir la de simples vecinos, accesibles a la vuelta de la esquina. **Pag. 18**

La mirada del flaneur: El placer de vagabundear

"Los extraordinarios encuentros de la calle". Por Roberto Artt

La ciudad desaparece. Parece mentira, pero la ciudad desaparece para convertirse en un emporio infernal. Las tiendas, los letreros luminosos, las casas quintas, todas esas apariencias bonitas y regaladoras de los sentidos, se desvanecen para dejar flotando en el aire agriado las nervaduras del dolor universal. Y del espectador se ahuyenta el afán de viajar. Más aún: he llegado a la conclusión de que aquel que no encuentra todo el universo encerrado en las calles de su ciudad, no encontrará una calle original en ninguna de las ciudades del mundo. **Pag. 22**



Mensajes al café

Se presenta Eternautas, hay nuevos enlaces a sitios amigos, y Susana Fernández Quesada cuenta su escape de una urbanización privada. [Pag. 24](#)

Café corto [Pag. 27](#)

Máster "La ciudad: políticas, proyectos y gestión"

La 5ª Edición se realizará en Barcelona, del 12 de enero de 2004 al 2 de abril de 2004, con la dirección de Jordi Borja. [Ver el programa completo del master.](#)

Buenos Aires: comunas sí, pero no de cualquier manera

"El proyecto de ley prevé una división administrativa que separa artificialmente a los barrios porteños, condicionando el futuro de la ciudad por muchos años".

Buena oportunidad para ensayistas jóvenes.

Cuarto concurso internacional del mejor ensayo sobre temas urbanos y regionales.

Objeción de conciencia a la moratoria edilicia en Italia

El arquitecto napolitano Francesco Buonfantino, integrante de [GNOSIS architettura s.r.l.](#), propone una respuesta ética a la nueva condonación de construcciones clandestinas en Italia.

El negocio de recalificar el suelo en España, (y sobre todo en Madrid...)

"Esta sorprendente multiplicación del valor ligado a la transmutación del terreno en solar parece algo milagroso, pero, en este caso, el milagro pasa por la alcaldía".

Debate sobre rascacielos en París

El Ayuntamiento de París está elaborando un nuevo Plan Local de Urbanismo (PLU) que permita la construcción de edificios más altos y de rascacielos.

Es inevitable asociar la actual construcción de un muro que aísla Palestina de Israel, a la experiencia del Muro de Berlín y (al menos para un observador local) a los patchworks generados por las urbanizaciones privadas en las ciudades de América Latina, donde los muros divisorios separan violentamente la marginalidad pobre de la marginalidad rica. Esta obvia y previsible asociación tiene una lectura posible desde el estudio de la ciudad y el territorio.

Tal reflexión es, hasta cierto punto, **independiente de los juicios de valor ideológico y político**, y no implica plantear equivalencias absolutas entre estas situaciones. Como aclaración previa: creo tener elementos de juicio bastante amplios sobre los casos de Berlín y de los barrios cerrados, y en cambio muy poca información consistente sobre el cerco a Palestina. No obstante, no necesito tener esa información para estar convencido de que **ese muro es un acto de barbarie, como en mayor o menor medida son también los otros**. Pero no es tanto la evaluación política y moral de estos episodios lo que aquí me interesa, como la reflexión sobre las implicancias que estos tienen sobre la teoría y la praxis de la ciudad y el territorio. El lector interesado en los aspectos que esta nota elude voluntariamente abordar, encontrará al final del texto algunos enlaces a sitios donde sí se realizan esas consideraciones. También es bueno aclarar que este texto no pretende dar explicaciones generales que descubran un hilo conductor uniendo todos los casos expuestos, sino comentar la propia perplejidad del autor ante la persistencia de estas respuestas territoriales en contextos tan distintos y en un tiempo en que se supone que los muros son inservibles.

MC (el que atiende)

Datos

La Ciudad Conquistada: El libro más reciente de Jordi Borja se presenta este lunes 1° de Diciembre a las 19:30 en la librería La Central del Raval, en Barcelona. El sábado anterior se había presentado en Un Gallo para Esculapio, bar cultural de Buenos Aires. El libro, estimulante y propositivo como suelen ser los escritos de Borja, fue publicado por Alianza Editorial y trata de "las tres ciudades en que todos vivimos: la ciudad de nuestro imaginario y de nuestra memoria, la ciudad metropolitana, cotidiana, de las deudas sociales acumuladas, y la ciudad de la sociedad de la información, dispersa pero que pugna por construir nuevos ámbitos integradores". En el número 2 de café de las ciudades se publicó un adelanto de este libro, en el que colaboraron Majda Drnda, Mariela Iglesias, Mirela Fiori y Zaida Muxí.

Borja es geógrafo y urbanista, dirige el Master "La ciudad: Políticas, Proyectos y Gestión" en la Universidad de Barcelona, y fue responsable del plan de descentralización de Barcelona en los '80. Es uno de los ideólogos del exitoso urbanismo barcelonés en su mejor época, la que culmina con las olimpiadas del 92. Asesora a numerosas ciudades y equipos de planificación en Europa y América Latina. En la actualidad está organizando el Diálogo "Ciudad y ciudadanos del siglo XXI" para el **Fórum Universal de las Culturas 2004** en Barcelona. Será del 9 al 13 de septiembre y los temas a tratar serán: El siglo XX contempla el siglo XXI; La ciudad futura, pesadilla o fantasía; y De la marginación a la ciudadanía. Informes: urbantc@terra.es

En el próximo número de café de las ciudades publicaremos nuestro comentario sobre La Ciudad Conquistada.

SCALAE y Clorindo Testa: La Sociedad Central de Arquitectos informa que el miércoles 3 de diciembre a las 19:30hs., en el nuevo Espacio de Arte Musivo, Darwin 1038, Palermo Hollywood, Buenos Aires, se realizará la presentación de los Documentos Periódicos de Arquitectura SCALAE en Argentina. SCALAE es una publicación inédita que se edita alternadamente en Barcelona y en Buenos Aires. Los primeros números españoles presentan a los arquitectos Rafael Moneo y Carlos Ferrater, el primer número argentino presenta al arquitecto Clorindo Testa en conversación con Félix Arranz, e incluye artículos de Luis J. Grossman, Rafael Iglesia y Alberto Gorbatt. Auspicia **Arqa**

Transporte accesible: Silvia Coriat, lectora y amiga de café de las ciudades y responsable del Área Accesibilidad de la Fundación Rumbos nos informa que REDI (Red por los derechos de las personas con discapacidad) los convoca a adherir al reclamo público por un transporte accesible para todos, que se realizará en Buenos Aires ante la Secretaría de Transporte de la Nación el miércoles 3 de Diciembre en ocasión del Día Internacional de la Discapacidad. El lugar de encuentro será en Balcarce e Hipólito Irigoyen a las 10 am.

Premio a la Gestión Ambiental en Industrias y Municipios Pequeños y Medianos: la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales entrega el Premio MAPFRE-UCES 2003. Organiza el Instituto de Estudios e Investigaciones Ambientales, que dirige María del Carmen Galloni. Será el 15 de diciembre en Paraguay 1239 1° P, Buenos Aires. Informes e inscripción: 4815-3290 int. 532, mgalloni@uces.edu.ar



Casa en venta, luminosa: El portal de arquitectura aROOTS informa que la Farnsworth House de Mies van der Rohe será subastada el próximo 12 de diciembre en Sotheby's de Nueva York. Concebida en 1946 y construida en 1951 para la doctora Ruth Farnsworth, esta casa de fin de semana está ubicada a unos cien kilómetros de Chicago, a orillas del río Fox. Una obra maestra del racionalismo, su elegante resolución formal se destaca entre la naturaleza de la que se separa mediante una elevación a la manera del estilóbato de los templos griegos. Su propietaria, en cambio, dio más importancia a la falta de privacidad de sus paredes completamente vidriadas, y a la ausencia de armarios donde guardar su ropa (y probablemente al desaire sentimental que sufrió de parte de Mies) y decidió hacer juicio al arquitecto alemán del "menos es más". El juez terminó fallando a favor de Mies.

La casa de Lucio V. Mansilla: Vecinos (como antes lo fue Zaida Muxi, lectora y amiga de café de las ciudades, quien nos acerca esta información) y asociaciones del barrio de Belgrano, en Buenos Aires, quieren preservar la casa que perteneció al escritor y militar Lucio V. Mansilla, construida en 1892 y declarada Monumento Histórico Nacional. Desde 1915 hasta 1982 fue sede de la Escuela Normal N° 10, y en la actualidad está abandonada. "Hace años que nadie se hace cargo de esta casona, que iba a convertirse en un complejo de torres. Queremos que el Gobierno sea consecuente con su política cultural y la rescate para la comunidad", dijo a **Página 12** Juan Molina y Vedia, profesor consulto de la Facultad de Arquitectura de la UBA y vecino involucrado en la defensa del patrimonio barrial. En el 2001, la Comisión de Defensa de la casona de Mansilla pidió al gobierno porteño que expropié el edificio y lo convierta en un centro cultural. "La destrucción de la quinta de los Anchorena, en Vicente López (ocurrida semanas atrás), muestra que si las autoridades se duermen, las cosas salen mal. Vale la pena dedicar un esfuerzo para sacar esto adelante", concluyó Molina y Vedia.

Código de Planeamiento Urbano de Buenos Aires: Mercedes Frassia, lectora y amiga de café de las ciudades, nos informa que ahora es posible consultar una versión actualizada del CPU en la WEB. El sitio: www.estudiomaya.com/CPU

Dos libros: Ediciones FADU, Editorial de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, presentó sus nuevas publicaciones: El desempeño edilicio. La vida de los edificios en el tiempo de Renée Dunowicz (compiladora), Beatriz Amarilla, María Teresa Boselli, Rodolfo Hasse y Eduardo Velasco; y Estrategias de articulación urbana. Proyecto y gestión de asentamientos periféricos en América latina de Jorge Mario Jáuregui (ver la entrevista en el **número 11** de café de las ciudades). Informes en el sitio de la **FADU - UBA**

Encuentros, conferencias, cursos

Sistemas de información geográfica en la gestión urbana local: La Federación Argentina de Municipios organiza la III Jornada de intercambio de experiencias en su aplicación. Será en el salón de la Secretaría de Industria, Comercio y Minería, Av. Julio A. Roca 651, 9° piso, el 5 de diciembre de 2003 de 9 a 17hs. Hasta el momento son más de cincuenta los municipios de todo el país que se han adherido con intención de participar en las actividades del GRUPO SIG-FAM. Su principal objetivo es el de promover el desarrollo, gestión y fortalecimiento de los Sistemas de Información Geográfica aplicados al territorio, mediante la capacitación de recursos humanos y el aprovechamiento de tecnología en el ámbito de la gestión autónoma municipal. Coordina: Municipalidad de Malvinas Argentinas. Auspicia: Centro Argentino de Cartografía. Informes e inscripción: 4469-9600 int. 244, fax 4469-9634, e-mail: sig_fam@yahoo.com.ar



Modernidad e identidad de la ciudad portuaria: La 9° Conferencia Internacional de Ciudades Portuarias se realizará en Lisboa del 5 al 9 de Julio de 2004. En el sitio de [la Asociación Internacional de Ciudades Portuarias](#) se encuentran las bases para la presentación de ponencias sobre 3 tópicos: Competitividad de los puertos y modernidad urbana, Los desafíos de la puesta en valor de los puertos, y ¿Qué habitantes para que tipo de vivienda en la ciudad portuaria global?

Cursos en Ethos: El taller dirigido por Marta Zátonyi organiza varios cursos para el verano. Los lunes de diciembre, "Los últimos años - Arquitectura en el siglo XXI" propone presentar el actual panorama de la realidad arquitectónica. mediante obras pertenecientes al período en cuestión. Los jueves "Lo primitivo y lo moderno" en la obra de Gauguin, Matisse, Kirchner, Picasso, Klee, Giacometti, Moor y Brancusi. Y en enero, "El universo de Deleuze": en forma de seminario intensivo, se ofrece un recorrido de la obra de Deleuze, trabajando con sus tesis nodales y sus propuestas fundantes. Informes: mzatonyi@arnet.com.ar

Buenos Aires 2050: Imágenes del futuro, decisiones del presente. El Programa, organizado por la FADU - UBA y el Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo, organiza un Concurso cuyos dos primeros premios son un viaje y estadía por 5 días para participar en la exposición que se realizará en Barcelona durante el Forum Universal de las Culturas en septiembre de 2004. La entrega de las presentaciones es del 19 al 23 de Abril de 2004. Informes y bases: 4789-6335, buenosaires2050@fadu.uba.ar

Servicios

Quienes visitan Buenos Aires, tienen ahora una magnífica alternativa de alojamiento, en una hermosa casa reciclada del barrio de Palermo. Informes y reservas: [domusBA](#), o en el teléfono (54) 11 4865-9907

Shiatsu y masaje tailandés en La Morada: cursos, seminarios y sesiones, con la coordinación de Marcela Santillana. En Acassuso 681, San Isidro, Buenos Aires. Teléfono: 4747-2254. Para solicitar información sobre las distintas actividades, escribir a lamorada@shiatsunoad.com

Tendencias

Muros de la vergüenza

Berlín, barrios privados, Palestina.

Por Marcelo Corti

Leí, días pasados, que el hombre que ordenó la edificación de la casi infinita muralla china fue aquel primer Emperador, Shih Huang Ti, que asimismo dispuso que se quemarían todos los libros anteriores a él. Que las dos vastas operaciones -las quinientas a seiscientas leguas de piedra opuestas a los bárbaros, la rigurosa abolición de la historia, es decir del pasado- procedieran de una persona y fueran de algún modo sus atributos, inexplicablemente me satisfizo y, a la vez, me inquietó.

Jorge Luis Borges, *La muralla y los libros* (1950), en *Otras inquisiciones*, Emecé, Buenos Aires.

De entrada, se creería que hubiera sido más ventajoso en todo sentido construir en forma continua o al menos continuadamente dentro de los dos sectores principales, ya que la muralla, como se sabe y se divulga, fue proyectada como defensa contra los pueblos del Norte. Pero, ¿cómo puede defender una muralla construida en forma discontinua? En efecto, una muralla semejante no sólo no puede proteger, sino que la obra misma está en constante peligro. Estos fragmentos de muralla abandonada en regiones desoladas, pueden ser destruidos con facilidad, una y otra vez, por los nómades, sobre todo porque éstos, atemorizados por la construcción, cambiaban de residencia con asombrosa rapidez, como langostas, por lo que, probablemente, tenían mejor visión de conjunto de los progresos de la obra que nosotros mismos, sus constructores.

Franz Kafka, *De la construcción de la muralla china*, Alianza Editorial, Madrid.

Es inevitable asociar la actual construcción de un muro que aísla Palestina de Israel, a la experiencia del Muro de Berlín y (al menos para un observador local) a los *patchworks* generados por las urbanizaciones privadas en las ciudades de América Latina, donde los muros divisorios separan violentamente la marginalidad pobre de la marginalidad rica. Esta obvia y previsible asociación tiene una lectura posible desde el estudio de la ciudad y el territorio.

Tal reflexión es, hasta cierto punto, **independiente de los juicios de valor ideológico y político**, y no implica plantear equivalencias absolutas entre estas situaciones. Como aclaración previa: creo tener elementos de juicio bastante amplios sobre los casos de Berlín y de los barrios cerrados, y en cambio muy poca información consistente sobre el cerco a Palestina. No obstante, no necesito tener esa información para estar convencido de que **ese muro es un acto de barbarie, como en mayor o menor medida son también los otros**. Pero no es tanto la evaluación política y moral de estos episodios lo que aquí me interesa, como la reflexión sobre las implicancias que estos tienen sobre la teoría y la praxis de la ciudad y el territorio. El lector interesado en los aspectos que esta nota elude voluntariamente abordar, encontrará al final del texto algunos enlaces a sitios donde sí se realizan esas consideraciones. También es bueno aclarar que este texto no pretende dar explicaciones generales que descubran un hilo conductor uniendo todos los casos expuestos, sino comentar la propia perplejidad del autor ante la persistencia de estas respuestas territoriales en contextos tan distintos y en un tiempo en que se supone que los muros son inservibles.



Lo que nos dicen y lo que vemos

Se nos dice a menudo que vivimos en una época de flujos, de redes, de ambigüedades y continuidades. Si la Caída del Muro (con mayúsculas, sobreentendiendo de que muro se trata) confirma y ejemplifica esta proposición, el muro de Sharon y cada paredón de barrio cerrado se le interponen, literalmente. Ya no se trata de barreras que encauzan y dirigen el movimiento, de bordes en la ruta de los flujos, sino del regreso a **una definición primitiva y estanca del territorio**: “de aquí para allá, nosotros; ustedes, en cambio, del otro lado” (poco después de escribir esta frase, me entero de que Ilan Pappé, historiador israelí y profesor de la Universidad de Haifa, Israel, sostiene: “*el Partido Laborista siempre ha pretendido una paz fundamentada sobre la existencia de una línea divisoria. De hecho, ese fue su eslogan en las elecciones generales de 1992: “Nosotros estamos aquí; ellos, allí”*). Otra contradicción al espíritu de los tiempos: también se nos dice que ya no es tan importante lo territorial, que las fronteras ya no existen...

En el siglo XIX, la modernidad burguesa europea comenzó a derribar las ya inservibles murallas de las ciudades, generando operaciones como el Ringstrasse de Viena en 1857: una avenida de 60 metros de ancho que integró los edificios residenciales y administrativos, el espacio público representativo, el sistema de calles a ambos lados de la vieja muralla y las nuevas estaciones ferroviarias en la periferia. Una **modernidad amable, con continuidades y diferenciaciones que a su vez ritman, unen y jerarquizan el espacio**. Estas cesuras ordenan el continuo metropolitano, califican lugares en el territorio. Los barrios y equipamientos a cada lado de la antigua muralla pueden ser más o menos prestigiosos, elegantes, o logrados, pero tienen un sentido en la continuidad urbana. Con una concepción similar, en los ensanches que se construían por fuera de las viejas murallas, o en los boulevards que desventraban los centros congestionados, se construían palacios donde las distintas estratificaciones sociales se daban por piso. En un mismo terreno, en un mismo edificio, convivían la representación burguesa del *piano nobile* con las privaciones de la buhardilla.

Algo de toda esta “amabilidad” tiene que ver con el carácter profundo de esas construcciones. Las antiguas murallas europeas eran definiciones físicas de lo urbano: lo que encerraban era la ciudad completa, con sus ricos y sus pobres, desde los poderosos hasta los siervos del campo en épocas de conflicto, incluso con espacios para cultivar mientras duraran los sitios. Y la separaban de otras situaciones colectivas: otras ciudades, ejércitos, imperios. Esas murallas definían ciudades, eran **un atributo de urbanidad** semejante a la plaza o a las torres de los templos. Eran en este sentido distintas a los muros de las ciudades prohibidas de los palacios orientales, en Beijing, en Kioto, que separaban al emperador y su corte del pueblo, lo alto y lo bajo (segregación que era tan restrictiva para las gentes de pueblo como para el propio emperador cuando pretendía salir de esos límites...).

El placer estético por las masas murarias puede ser un gusto contemporáneo, pero lo cierto es que allí donde sobreviven, **las antiguas murallas expresan una identidad urbana**. Pueden ser motivo de pintoresquismos neogóticos en Carcassone, o integrarse a una inteligente resolución contemporánea en Girona: nadie dudará de su raíz urbana, de su intencionalidad de forma. Un ejemplo magnífico son los diseños para las fortificaciones florentinas que realizó Miguel Ángel: Bruno Zevi las considera una ruptura del orden perspectívico renacentista y dice que su calidad espacial las asemeja a dibujos hechos con asistencias de computadoras.

Pero, ¿qué es lo que pasa en cambio con nuestros muros contemporáneos? Hay un antecedente muy claro en el mismo siglo XIX, que incluso es posterior a la demolición vienesa: el muro con el que los Estados Generales encerraron París, en tiempos de Luis XVI, para combatir el contrabando. Tenía 3,40 metros de altura y toda construcción estaba prohibida a unos 90 metros de sus lados interno y externo. Sus 50 puntos de entrada fueron diseñados por Claude Ledoux, (algunos todavía persisten), quien fue despedido poco antes de la Revolución de 1789 por denuncias de sobreprecios. El muro generó mucho descontento entre los parisinos, al punto que se decía “el muro que amura a París hace murmurar a París”. No es de extrañar que algunas de sus puertas fueran destruidas junto con La Bastilla.



“¿Esto es Postdamer Platz?”

El Muro de Berlín (un episodio tan traumático de la historia mundial que de por sí definió el apogeo, desarrollo y final de la Guerra Fría) aparece pocos años antes de su caída en la bella película de Wenders *Las Alas del Deseo*, subtitulada justamente como *El cielo sobre Berlín*. De nuevo, la contraposición de la modernidad fluida (en este caso la Biblioteca proyectada por Hans Scharoun, que también aparece en la película de Wenders) con la oclusión del muro. Uno de los personajes, el poeta Homer, se pregunta al encontrarse en un espacio desolado, “¿Esto es Postdamer Platz?”. El ángel Cassiel, que se corporiza como humano por amor a una mujer, cae en el medio del muro y al levantarse ve los primeros colores, los de los graffitis del lado occidental.

A diferencia de las murallas, pero también de los barrios cerrados y de Palestina, **este Muro no impedía la entrada sino la salida**: los burócratas del este no confiaban tanto en su versión del socialismo como para darle a su gente la posibilidad de elegir. El Muro cayó a mazazos de ciudadanos que reclamaban su libertad, pero al poco tiempo fingimos creer que ese reclamo era por el librecomercio. Algo de eso se evidencia en la posterior reconstrucción de la ciudad, más cercana a la lógica de las sedes corporativas y los *shopping malls* que al debate entre deconstructores y reconstructores de los meses inmediatos a julio del '89. Según Carlos García Vázquez, en su contribución al libro sobre *El espacio público* de Jordi Borja y Zaida Muxi “*muchas son las cuestiones que la experiencia berlinesa de Potsdamer Platz ha dejado abiertas, y no sólo en lo referente al espacio público contemporáneo, otras aluden al modelo de ciudad que plantea: al procedimiento (¿por qué se ha dejado en manos del capital privado la definición de la ciudad?), al diseño (¿por qué enmascarar como evolución lo que realmente es una enorme mutación?), o al concepto (¿por qué suplantar, apelando a un concepto tan abstracto como el de tradición, la verdadera memoria del lugar?). Cuestiones que convergen en otra de carácter más general: ¿es Potsdamer Platz un espacio para la reacción, un cálido refugio europeo contra la radical inestabilidad que caracteriza a las grandes ciudades contemporáneas? En cualquier caso, una cosa parece clara, que el laboratorio de Potsdamer Platz no ha conseguido elaborar ninguna receta verdaderamente convincente; una evidencia más de las dificultades que encuentra la actual cultura urbanística europea para canalizar los fenómenos contemporáneos*”. Hoy Homer, el poeta de Wenders, también se preguntaría si esto es Postdamer Platz.

¿Eramos tan democráticos?

Los muros de los barrios cerrados son modestos en comparación con los de Berlín o Palestina. Son delgadas piezas de mampostería, en algunos casos con tratamientos decorativos o “arquitectónicos”. Las condiciones de consumo doméstico ahora hacen innecesario el contacto y la mezcla del boulevard: mucamas y jardineros llegan y se van en autos de alquiler o en servicios de transfer, y hasta a veces son empleados de una empresa que maneja su adiestramiento y asignación. Pero es injusto reclamar que estos muros hayan destruido los valores de la democracia urbana, o añorar una supuesta época de oro donde esta se producía. Los trazados de los ensanches tradicionales siempre aprovecharon líneas ferroviarias, autopistas, accidentes naturales, grandes parcelamientos, equipamientos y otros recursos para generar “barreras de honorabilidad” entre los barrios de las distintas clases sociales. En un estudio de mercado para una urbanización en Buenos Aires, los encuestados de mayor nivel social elogian la ubicación del proyecto por ser vecino a líneas ferroviarias y cursos de agua que lo separarán de los barrios de “menor categoría”.

La contigüidad física de las clases sociales en la ciudad moderna, ¿es entonces un rasgo de democracia e igualdad, o más bien una necesidad de los modos de consumo (y en especial del consumo doméstico)? ¿Esta contigüidad desaparece porque la sociedad se hace más fragmentada, o porque



evolucionan esas prácticas de consumo? En Buenos Aires, quienes hemos vivido en los barrios de clase media recordamos con nostalgia las historias de los hijos del médico que jugaban con los hijos del carnicero (y sería bueno que investigáramos hasta donde es real este recuerdo), pero ¿no convivía ese igualitarismo social con el autoritarismo político que generó las dictaduras, los golpes, la tortura y las desapariciones? Curiosamente, cuando la sociedad recupera la democracia la ciudad se hace más jerárquica y los barrios se segmentan por la posibilidad de acceso económico. Las redes de la ciudad informacional saltan sobre los paredones de la vergüenza. El cierre del territorio expresa una forma primitiva de la lucha de clases: **los ricos cercan sus barrios, los desocupados se hacen piqueteros y cierran las calles**. Se me dirá que lo primero es legal y lo segundo no, pero en realidad existen multitud de casos donde el cerco de los barrios acomodados se realiza usurpando espacio público (ver por ejemplo la nota “La ciudad clandestina” en el **número 8** de **café de las ciudades**).

Los vínculos con la tierra

El de Palestina e Israel es un conflicto territorial como casi ningún otro. Cada tanto se producen encarnizadas batallas por el control de una casa o de un edificio público. Vemos en los diarios las infografías sobre el acoso a la sede del gobierno palestino en Ramallah: toda una operación militar sobre un edificio y un par de manzanas a su alrededor. La cuestión de los asentamientos de colonos posteriores a la Guerra de los 6 días, o las discusiones sobre el status de Jerusalén como capital de Israel, son centrales en los debates, que además parten del reconocimiento o no del derecho palestino a tener una patria.

Cierta derecha israelí crítica el muro no por su barbarie sino por avalar la idea de que de un lado está Israel y del otro Palestina. Por el mismo motivo, hay palestinos que están de acuerdo con su erección y solo discuten su trazado: kilómetros más, kilómetros menos. Se dice que el conflicto es milenarista y que está en la naturaleza de los pueblos, pero existen muy buenos ejemplos de convivencia fraternal entre ambas colectividades (incluso en el enfrentamiento conjunto a la barbarie nazi). Y aunque este muro pueda parecerse más a una muralla que los otros muros (y por ejemplo sirva para dejar los asentamientos más cuestionados dentro de su perímetro), cerca de un millón de palestinos viven en territorio israelí. Gadi Algazy, Profesor de la Universidad de Telaviv y responsable de la asociación Judeo-Arabe Taayoush (“vivir juntos”), sostiene que *“La creación de un sistema de cercos y enclaves de semejante dimensión sólo puede compararse con el proyecto de colonización masiva de Cisjordania puesto en marcha en 1978 por el primer gobierno Begin, bajo la dirección de Ariel Sharon. La actual empresa prolonga la anterior, y lo mismo que ella pone de manifiesto la visión política coherente de este hombre que siempre prefirió los hechos a las palabras y a los símbolos. Agricultor él mismo, considera que el futuro del conflicto se decide in situ: lo que cuenta son los hombres, la tierra y el agua. Y los hechos que crea actualmente bien podrían llegar a ser irreversibles. El muro funciona en un contexto agrícola: negar el acceso de los palestinos a sus campos y a sus pozos permite modificar de modo duradero las estructuras económicas y romper sus vínculos con su tierra”*.

La contradicción de la modernidad

En su libro *La música del azar*, Paul Auster pone a sus personajes frente a dos millonarios siniestros que compran un castillo en Europa, lo reducen a piedras, lo trasladan a su finca de Pennsylvania y lo vuelven a ordenar con la forma de un muro. Es la reducción de la cultura a sus elementos primarios para aniquilarla mediante la abstracción. Jim Nashe y Jack Pozzi, los protagonistas de la novela, pierden su partida de póker contra los millonarios y deben saldar su deuda terminando de construir ese muro absurdo. Los recursos de la modernidad pueden anular el territorio por anular las distancias, las identidades, las peculiaridades locales, pero el territorio permanece como dato objetivo de la experiencia y puede ser



tan "peligroso" que induzca a su anulación más primitiva. Una **anulación sin calidad**: los muros contemporáneos podrían ser una versión del muro de Auster, podrían construirse con los restos de las murallas clásicas y anular su racionalidad, así como el azar de las partidas de póker se contraponen a la racionalidad lógica de la modernidad.

Otra barbarie, la de las Torres Gemelas de Nueva York, se caracterizó por su **voluntad figurativa**: millones de personas en el mundo tienen dando vueltas en sus cabezas la imagen del impacto de los aviones y las torres en llamas. En cambio el muro de Palestina no aparece en los medios, ni los muros de los barrios cerrados aparecen en las propagandas. El Muro de Berlín solo permanece como trofeo de la Guerra Fría en fragmentos exhibidos en algunas sedes corporativas: nadie pidió que se mantuviera su memoria (los graffitis que lo insultaban fueron en cambio su involuntario aporte a la estética contemporánea). Los muros y alambrados que dividen la frontera entre Estados Unidos y México tampoco son fotogénicos.

Los muros contemporáneos **no son conspicuos, no desean la visibilidad**. Los nuevos ricos argentinos se fotografían en sus mansiones de los *countries*, pero nunca la revista "Caras" mostrará la pared divisoria de la urbanización. No habrá un Petrarca que pasee por las afueras del muro y se tienda en la hierba a imaginar sonetos, no habrá una renovación urbana que los integre a una visión contemporánea. Esos muros desaparecerán un día o se harán en cambio más gruesos, más altos, con cámaras en circuito cerrado y alambrados de púa en su coronación. Pero nadie se sacará una foto frente a ellos. **Hasta el lenguaje pretende ocultarlos**: oficialmente, el Muro de Palestina es apenas un "Cercos" o "Valla" entre ambos territorios.

Estos muros contemporáneos **fragmentan el territorio y se oponen a individuos**, más que a colectivos. Lo colectivo no es lo que queda de un lado del muro (del lado del que lo construye), sino una intrincada madeja de individuos a uno y otro lado, al que un día el muro puede proteger de la misma forma que al otro lo excluye. Sería ridículo pretender que los muros de la vergüenza fueran más decorativos o que tuvieran un mejor tratamiento, pero lo que perturba es su estética desnuda e inhumana, su implícita voluntad de ocultamiento. La abstracción y la indiferenciación, un ideal estético de la modernidad, se asocia en este caso a la brutalidad. No es tanto la falta de intencionalidad estética lo que abruma de estos muros de la vergüenza, como su irreductible abstracción. **No escandalizan tanto por refutar la modernidad como por expresar sus contradicciones.**

MC

Sobre el muro de Berlín, ver [El muro que dividió Europa](#), una excelente producción del diario español El Mundo.

Sobre el urbanismo metropolitano berlinés tras la caída del muro, ver el artículo de Max Welch Guerra en las Actas del Seminario El desafío de las áreas metropolitanas en un mundo globalizado, de junio del 2002 en Barcelona

Sobre [barrios cerrados y segregación social urbana](#), ver el trabajo de la socióloga Sonia Roitman.

Una visión neoliberal del tema (que al estilo de Luis sandrini y Robin Williams, al mismo tiempo hace reír y llorar) en el sitio del economista [Juan Carlos De Pablo](#).

Sobre el Muro de Palestina, ver por ejemplo [La verdadera hoja de ruta de Ariel Sharon: Un muro para encerrar a Palestina](#), artículo en Le Monde Diplomatique, el sitio de la campaña "Stop thh wall" y [El muro en el corazón de Palestina](#), artículo del historiador Ilan Pappé.

Otra visión sobre las murallas, en la obra pictórica de Juan Fontana (ver [número 4-5](#) de café de las ciudades).

Proyectos de las ciudades

La forma posible de la metrópolis

Mezcla urbana y espacio productivo en las Superinfrastrutture de Metrogramma para Bolzano.

Por Marcelo Corti

Superinfrastrutture - insediamenti produttivi ad alta densità es el libro más reciente del estudio italiano Metrogramma (liderado por Andrea Boschetti y Alberto Francini) y presenta otra estimulante investigación sobre el posible desarrollo de la ciudad futura. En Bolzano, en el norte alpino de Italia, Metrogramma desarrolla un metaproyecto de **implantaciones productivas contemporáneas de alta densidad**, con un contenido fuertemente propositivo y muy vinculado a la experiencia concreta de la ciudad. Tal es así que la propuesta es sostenida en conjunto por la autoridad comunal de planeamiento, la CNA-SHV (unión de artesanos y pequeñas empresas) y el equipo de arquitectos.

La estratégica ciudad del valle del Alto Adige, en el Sud Tirol italiano, necesita encontrar alternativas de densificación para su actividad productiva, en un contexto de gran **escasez de suelo** disponible: Bolzano está rodeada de montañas no aptas para su urbanización, y de tierras rurales de muy alto valor paisajístico y rentístico, dada su especialización productiva agraria. Este problema afecta a todas las funciones de la ciudad, y ya fue afrontado por Metrogramma en un trabajo anterior sobre 4 hipótesis posibles de densificación. En el caso de la actividad productiva, la industria de Bolzano está ubicada en su mayor parte en el área sur de la ciudad, y en menor medida en el barrio del Gries, en ambos casos del otro lado del río Adige con respecto al centro de la ciudad. Esa era el área prevista en el Plan Regulador de 1935, confeccionado por el arquitecto estrella del fascismo, Marcello Piacentini. En ese entonces se procuraba dotar a Bolzano de un rol predominantemente industrial, en parte por la voluntad de reafirmar la entonces reciente anexión del Alto Adige. La zona prevista a tal efecto fue parcelada en terrenos de considerable superficie, apoyando la idea de industrializar, y la persistencia de esa actividad habla del éxito de la operación. Pero en la actualidad la industria bolzantina sufre los procesos de transformación productiva propios de nuestra época, y en gran parte el área se ve afectada por la **incapacidad de adaptarse a las nuevas demandas**, en especial de los artesanos calificados y las pequeñas empresas, que no pueden afrontar el costo de las grandes parcelas, y el giro de las actividades hacia el sector terciario. Como en tantos otros sitios, las fronteras entre la producción, la investigación, los servicios terciarios, el comercio e incluso los equipamientos del ocio se desdibujan y dan paso a **una nueva figura productiva para la cual la ciudad aun no tiene propuestas y tipologías aptas** para incorporarlas. Los viejos criterios monofuncionales y fordistas del zoning no son adecuados ni para contener estas nuevas tendencias, ni para afrontar y mitigar sus aspectos más inquietantes desde el punto de vista ambiental y social. Tanto más cuando, al decir de Giovanni Sarti (representante de la CNA-SHV en el proyecto) las viejas estrategias de aislar la industria por razones de saneamiento pierden sentido ante el avance tecnológico que reduce fuertemente los grados de contaminación propios de la vieja gran industria. Hoy en cambio son necesarios "nuevas e importantes formas de **cooperación y sinergia entre la ciudad habitada y la ciudad productiva**". Una respuesta local interesante ha sido la promoción y creación de **consorcios empresariales** que compran, construyen o refaccionan en forma compartida lotes y/o edificios. En general se trata de antiguas plantas industriales readaptadas, de tipología lineal, compacta o "urbana" (aquella donde se producen combinaciones de distintas volumetrías). Existen numerosos ejemplos, bastante exitosos, de estos condominios productivos, aunque su expansión futura está condicionada por problemas de parcelamiento (a veces demasiado grande, a veces insuficiente) y gestión.

De todos modos, estos emprendimientos tienen como límite la capacidad de las pequeñas empresas de acceder a equipamientos e infraestructuras de todo tipo (de comunicación, viales, de saneamiento, energéticas, etc.) del tamaño necesario para atender con economías de escala y con la adecuada flexibilidad las necesidades que imponen las actuales formas productivas.

El trabajo de Metrogramma es un **metaproyecto**, un recurso que el estudio considera adecuado para dar impulso a soluciones arquitectónicas y urbanas de calidad, escenarios urbanos abstractos que pueden ser debatidos y perfeccionados en una amplia discusión que incluye a los sectores de la producción y de la comunidad. Metrogramma sostiene que “la estrategia metaproyectual para la construcción de la ciudad consiste sobre todo en **avanzar, experimentar, desacelerar, suspender y relanzar**: solo así conseguiremos, quizás, no permanecer siempre detrás y demorados”.

La propuesta de Superinfraestructuras toma las preexistencias tipológicas de los edificios consorciales y las reelabora en contenedores de gran dimensión y un alto grado de mezcla urbana, que incluso incorpora espacios para la vivienda y equipamientos verdes y recreativos. Estos contenedores de la nueva *mixité* urbana toman tres formas básicas, de acuerdo a su génesis geométrica:

- Las **torres**, corporización de un punto sobre el tejido de la ciudad, con una altura de hasta 90 metros.
- Las **calles**, suertes de conectores lineales de 245 por 36 metros, con una altura de 24 metros.
- La **plancha**, una pieza superficial cuadrada de 108 metros de lado con una altura de 14 metros, con patios interiores redondos y techos jardín, unidos en chaflán por sus esquinas.

Cada uno de estos elementos puede ser parte de un sistema a desarrollarse mediante su repetición y combinación, o distribuirse como elementos sueltos en parcelas individuales. Parte del metaproyecto es el planteo de tres **escenarios de desarrollo urbano**: el bosque, la muralla, el borde, cada uno con distintos tipos de combinatorias y situaciones paisajísticas.

Las Superinfraestructuras son materializaciones arquitectónicas de tendencias urbanas, que dan forma a una ciudad metropolitana hoy incomprensible. Llevan la lógica de la estructura y la parcelación urbanas tradicionales a un **contenedor infraestructural** que permite una multiplicidad de combinaciones posibles, sugiriendo así una forma posible de ordenar el caos del crecimiento metropolitano. Su impronta tipológica y volumétrica interpreta la expansión territorial en forma bien distinta a la de la *blob architecture* que caracteriza buena parte de las vanguardias europeas recientes. La arquitecturización de las infraestructuras recuerda la idea del Plan Obús de Le Corbusier para Argel; el planteo de estructura fuerte y completamiento flexible e individual se emparenta con los *supports* del holandés Habraken, si bien este solo los planteaba para soluciones residenciales. Y por supuesto, está la memoria de toda una serie de propuestas de la vanguardia de los 50 y 60: las *plug-in cities*, las megaestructuras... Se trata de “una **arquitectura en forma de ciudad**”, al decir de sus autores.

La propuesta de Metrogramma resulta seductora por acercar esas propuestas a formas de gestión productiva ya existentes en el lugar donde se propone esta intervención. Así, las Superinfraestructuras participan de las lógicas de los condominios empresariales bolzaninos (aunque los multipliquen en escala), y ordenan arquitecturas que en forma larvaria vemos en cualquier ciudad de hoy en los grandes centros del consumo y del ocio (aunque los multipliquen en su repetición sobre el territorio). “Domesticar”, de alguna forma, el *junk space* denunciado (o celebrado) por Koolhaas, ese espacio basura “fruto del encuentro entre la escalera mecánica y el aire acondicionado, concebido en una incubadora de cartón-yeso”.

Quedan por supuesto las dudas sobre la gestión pública o privada de estas superinfraestructuras, su materialización económica, su encuentro con las configuraciones catastrales existentes, la real necesidad de llegar con el automóvil a cada nivel, la **aparente opción por el transporte individual** por sobre el público (como aceptando acriticamente la lógica de la ciudad del automóvil, y en cierta forma

contradiendo a la naturaleza compacta y pro urbana de la idea). Dudas que no invalidan el sistema de abordaje con respecto a los temas del territorio y la ciudad metropolitana contemporánea. Con cierto espíritu de manifiesto, Metrogramma convocan a continuar las prefiguraciones metaproyectuales de Le Corbusier, de Sitte y Howard, de Weight, de Geddes y Lynch, y hasta de Rossi y Koolhaas: “quisiéramos -dicen- que arquitectos y urbanistas volvieran con coraje a **discutir de ideas proyectuales y no sobre cuan en crisis están las disciplinas urbanas**”.

MC

Ver una introducción al trabajo de Metrogramma, su propuesta de densificación para Bolzano y su proyecto para Brescia en el [número 4-5](#) de café de las ciudades.

Ver el sitio en la WEB de [Metrogramma](#).

Cultura de las ciudades

Un sueño de espacios fluidos

El Arca Rusa muestra el Museo del Hermitage en San Petersburgo.

Por Marcelo Corti

El mérito más destacable de "El Arca Rusa" no está en la supuesta recreación de 300 años de historia rusa (parcial, fragmentada y objetivamente reaccionaria) ni en la proeza técnica de su ininterrumpido plano secuencia de 90 minutos: a este es más difícil conseguirlo con pocos actores, una trama de suspenso y abundantes diálogos, como Hitchcock en *The Rope*, que con un solo protagonista que dialoga con la cámara y cientos de extras que simplemente deben evitar mirarla. El verdadero acierto está en la extraordinaria eficacia de la cámara para mostrar un palacio gigantesco y sus decenas de habitaciones, tanto en el fluir de sus espacios como en la superposición de sus distintos tiempos históricos.

Re-presentar en la imagen fílmica el espacio, sobre todo el arquitectónico, no es tarea fácil, como lo comprueba en carne propia cualquier videasta aficionado. Una cámara fija, o incluso en paneo o en zoom, no reproduce con exactitud **la experiencia del ojo, con sus sutiles gradientes angulares de visión plena y periférica**. Esto ya es limitante en la toma de ambientes individuales, donde solo las perspectivas o algunos detalles de volumetría pueden captarse con alguna similitud a la visión directa. Pero el problema se hace más evidente al encarar la sucesión espacial de distintos ambientes. Los cortes y montajes alteran la continuidad natural de la experiencia del recorrido (esa cuarta dimensión que pretendía Sigfrid Giedion) y en general distorsionan la real experiencia arquitectónica. El resultado puede ser discontinuado, como en realidad es cualquier experiencia subjetiva de recorrido, pero con una discontinuidad forzada, impuesta al espectador. El espacio se ve privado de **esa continuidad que en la realidad le provee el propio cuerpo**, que en sus desplazamientos genera y percibe a la vez esa elemental secuencia de relaciones que conforman la experiencia subjetiva del espacio (atrás-delante, arriba-abajo, izquierda-derecha). Un ejercicio simple permitirá comprender mejor el tipo de dificultad sensorial de la que estamos hablando: luego de ver una película cualquiera en el cine o en la televisión, intente el lector esbozar un plano de la casa donde transcurre la acción, o un mapa de la ciudad si es que no la conoce.

En la abrumadora mayoría de las películas, donde la arquitectura es solo el fondo o el escenario de una acción, esta divergencia entre la experiencia corporal y la reconstrucción de lo percibido en el cine no es relevante. Pero en ciertos casos la película requiere **una comprensión objetiva y general del ámbito donde transcurre**. En la reciente *Dogville*, por ejemplo, Lars Von Triers necesitaba mostrar en una forma global y comprensible la pequeña aldea del medio oeste norteamericano que imaginó como metáfora de las relaciones de poder en la sociedad, incluyendo las relaciones entre las distintas casas y espacios públicos. Von Triers resolvió esta necesidad con un mecanismo profundamente distanciador, en el sentido brechtiano: dibujó sobre el piso de un set de filmación las huellas de las casas y la iglesia de Dogville, montó una escalinata entre unas piedras de cartón yeso que simulaban una montaña, y un tinglado en diagonal que representó la mina abandonada. Tras una ligera incomodidad inicial, los espectadores que aun no se han retirado del cine terminan aceptando la realidad de la historia que ven (por cierto, las decenas de primeros planos del hermoso rostro de Nicole Kidman, aparentemente desprovisto de maquillaje, ayudan a creer en cualquier cosa...).

El Arca Rusa, veremos enseguida por qué, requiere también del espectador una comprensión espacial cercana a la experiencia del recorrido personal. Ocurre que **el verdadero protagonista de la película es el edificio del Museo Hermitage**, ex Palacio de Invierno de los zares rusos en San Petersburgo. El espectador acompaña a la cámara y su voz en off, y a un insoportable marqués fran-

cés que recorren furtivamente el palacio en una especie de sueño. El desdoblamiento de la mirada (la de la cámara, la del marqués) es un acierto porque evita la monotonía que podría ocasionar al espectador el tener una sola mirada con la que identificarse. El espectador es un tercer paseante furtivo, que puede simpatizar con uno u otro de sus cómplices de acuerdo a sus particulares humores durante el recorrido. La sucesión espacial de las galerías, las salas, los patios, es paradójicamente **tan real como onírica**: “parece que estamos flotando”, dice una mujer casi al finalizar la película (una anécdota personal: al salir del cine donde vi la película, escuché decir a una mujer, casi parafraseando o contradiciendo a la de la película, “no la disfruté, porque ese movimiento de la cámara me marea”). El recurso del sueño es eficaz también porque legitima la superposición de épocas y los cortes temporales: el plano secuencia no solo atraviesa espacios sino tiempos. El movimiento sensual de la cámara y la actitud de los extras, obligados por los asistentes de producción a mirar hacia un lugar indefinido fuera de la pantalla, acentúan esa sensación onírica.

Al final del recorrido el espectador siente que ha conocido el interior del Hermitage, y como dice su director, “*luego ellos vendrán a San Petersburgo, entrarán al Hermitage, y se preguntarán: ¿dónde se hizo la escena del baile? ¿fue acá? ¿es la misma habitación? Ellos sentirán curiosidad*”. Este es el objetivo original de la película, un **extenso y genial film publicitario** sobre el Museo Hermitage. San Petersburgo tiene una estrategia de marketing urbano que a diferencia del Guggenheim de Bilbao, por ejemplo, no consiste en crear un edificio para “poner la ciudad en el mapa turístico”, sino en tomar un patrimonio existente y reconvertirlo en objeto posible de la experiencia turística. Desde la caída de la Unión Soviética, los magníficos museos de San Petersburgo han sufrido recortes presupuestarios y violentos cambios operativos, que han obligado a extremar la imaginación para asegurar su mera supervivencia. Algo de esto hablan el director del Museo, Piotrovski, y el fantasma de su padre en una de las escenas. A diferencia del Guggenheim, el museo no sirve de escenario a cortos publicitarios de champúes o vinos, sino que **es en si mismo objeto de una película de autor**, prestigiada con el carácter de cine arte.

El carácter “publicitario” tiene puntos en común con **las películas de Sergei Eisenstein, a las que *El Arca Rusa* contraría o complementa según se mire**. Plano secuencia contra montaje, interioridad contra exterioridad (la toma del Palacio de Invierno en *Octubre*), el sentido coreográfico de los movimientos de masas. Hasta es posible contraponer la escena final de la salida por las escalinatas del palacio, con aquella de *El acorazado Potemkim* donde las multitudes son reprimidas en la gran escalinata de Odessa (con la caída del carrito del bebé, una de las escenas más homenajeadas y admiradas de la historia del cine). Es recomendable (tanto por placer cinematográfico como por amplitud ideológica) completar la visión de *El Arca Rusa* con la de *Potemkim* u *Octubre*. Y para completar la experiencia, repasar *Solaris*, de Andrei Tarkovsky (maestro de Sodurov), un antecedente de las alucinaciones de continuidad espacial y la creación de espacios imaginarios individuales.

MC

Imagen de la película El Arca Rusa. Fotografías: Alexander Belenkiy

El Arca Rusa es una película de Alexander Sokurov, protagonizada por Sergey Dreiden y premiada en el Festival de Cannes 2002.

Otro sitio para informarse sobre la ciudad es la página en castellano de **Roxana Viira**.

Ver el sitio oficial del **Museo Hermitage** de San Petersburgo.

Otros planos secuencia memorables del cine: la entrada al bar de Ray Liotta y su novia en Buenos muchachos de Martin Scorsese, la escena inicial de Las reglas del juego de Robert Altman. Otro gran edificio en una gran película: la Villa Rotonda de Palladio en Vicenza, en el Don Juan de Joseph Losey.



San Petersburgo fue fundada en 1703 por Pedro el Grande: de hecho, la película se estrenó en la ciudad en mayo de 2003, durante los festejos del tercer centenario.

San Petersburgo está situada al noroeste de Rusia, en el delta del río Neva, en su desembocadura en el Golfo de Finlandia. El zar Pedro I inició la Guerra del Norte (1700-1721) contra Suecia, por la salida al mar Báltico. Hacia el año 1703 el Neva, desde el nacimiento hasta la desembocadura, pasó a manos de Rusia. Quedó abierta la salida al mar Báltico y por supuesto, la "famosa ventana a Europa". Pero Pedro el Grande se daba cuenta de que para hacerse fuerte a orillas del Neva, era necesario edificar vigorosas fortificaciones en esta zona desértica. El 16 de mayo (27 de mayo según el nuevo calendario) de 1703, en el fangoso suelo de la isla Záyachi (de las Liebres) se fundó la Fortaleza de Pedro y Pablo. Esta fecha es considerada el día de fundación de San Petersburgo. Al amparo de esta fortaleza comenzó a construirse la ciudad portuaria. Para resguardar la desembocadura del Neva desde el mar en 1703 en la isla de Kotlin se construyó la fortaleza de Kronstadt. Pedro I construyó las obras en cuestión a un ritmo inauditamente rápido para aquel entonces. Miles de campesinos y artesanos fueron enviados aquí desde todos los confines de Rusia. En los bosques se abrían entresacas, las futuras avenidas. Se drenaban las riberas pantanosas mediante zanjas hondas convertidas a continuación en canales. La primera inundación en la historia de la ciudad sobrevino a los tres meses de fundada la Fortaleza de Pedro y Pablo. Las aguas del Neva cubrieron la isla Záyachi, se llevaron tablas y maderos preparados para la construcción. Centenares de personas perecieron en el agua fría. El hecho fue considerado mal agüero, maldición a la ciudad. No obstante, Pedro I perseveró en su obra. A los nueve años de haber surgido en el mapa, en 1712, San Petersburgo pasó a ser la capital del vasto Imperio Ruso. La ciudad crecía a pasos agigantados, se transformaba en un gran centro industrial. El primer barco extranjero arribó a San Petersburgo en 1703 y en 1726 se convirtió en el centro más grande de comercio marítimo del país. Es la patria chica de grandes escritores y poetas rusos. Le están dedicadas muchas páginas de las obras de Alejandro Pushkin, Nikolai Gógol, León Tolstói, Fiódor Dostoievski, y otros grandes maestros de la literatura rusa. La ciudad siempre fue centro de ideas revolucionarias en Rusia. En 1905 estalló aquí la primera revolución rusa, en febrero de 1917 la revolución democrática que puso fin al Imperio, y en octubre de 1917 la revolución socialista. En 1918 el gobierno se vio obligado a trasladarse a Moscú que recuperó su status capitalino.

Una página heroica y trágica fue escrita en la historia de la ciudad durante la Segunda Guerra Mundial. Del 8 de septiembre de 1941 hasta 27 de enero de 1944 Leningrado estuvo bloqueado por el enemigo. Por término medio, 245 proyectiles caían diariamente sobre la ciudad. El hambre se convirtió en aliado de Hitler. Resultaron cercados dos millones 500 mil habitantes, entre ellos 400 mil niños, por no haber logrado evacuarlos a tiempo. Durante el sitio perecieron alrededor de un millón de personas (información extraída del [sitio de la embajada rusa en Chile](#))

Política de las ciudades

Stadtluft macht frei ("el aire de la ciudad libera")

Reforma del estado: la ciudad y el municipio.

Por José Ariel Nuñez

El antiguo proverbio alemán aludía a la condición de anonimato que la ciudad brindaba al individuo, libre de la mirada vigilante de los poco numerosos vecinos de las zonas rurales. Libertad de proteger su vida privada de la curiosidad local, azuzada por el aburrimiento y la avidez de novedades. Además, brindaba la libertad de poder elegir otro trabajo o actividad que no fuera sólo aquella relacionada con el agro.

Hoy no podemos decir lo mismo. Las grandes ciudades han perdido a la comunidad como tal. Las enormes poblaciones urbanas están **formadas por millones de desconocidos**, pero eso no brinda aquellas libertades. Ambas están amenazadas por otros fenómenos que devalúan esa supuesta intimidad del anonimato, y han desaparecido la seguridad y la abundancia y variedad del empleo. La "comunidad de la mayoría" no existe como tal, salvo algunos refugios corporativos de naturaleza comercial, industrial, profesional o gremial que aglutina a los iguales, pero con fines defensivos para sus componentes, antes que proclives a la cooperación y solidaridad hacia terceros.

También los grupos que pretenden honrar valores superiores de humanidad y solidaridad, unen voluntades afines para aislarse y rechazar a quienes no piensen o sientan como ellas. Así lo hacen algunas religiones, o grupos ecologistas, ambientalistas, humanistas, etc. Pareciera que está definitivamente instalada una suerte de **dualismo entre réprobos y elegidos**, malos y buenos. No sabemos entender ni tolerar a los distintos a nosotros. Tan sólo la vía del enfrentamiento parece ser la metodología más usual.

Hasta se produce la segregación dentro de la misma ciudad, como la organización de los countries, clubes de campo y hasta de la ciudad privada. Es el caso de Tigre, citado en *Clarín Económico* del 16/05/99: "en el Tigre hay 1600 hectáreas de tierra que en unos 5 años estarán transformadas en Nordelta, una verdadera ciudad con casas, edificios bajos, universidades, colegios y centros comerciales. La Inversora Consultatio tiene el 50% de Nordelta. El resto pertenece a un grupo de inversores suizos, explica Eduardo Constantini, al frente de Consultatio. El emprendimiento, que busca llegar a distintos sectores de la población, ofrecerá alternativas para los distintos bolsillos. Tendrá lugares muy exclusivos, como una isla con lotes de media hectárea, ubicada en la zona náutica, y townhouse, condominios y lotes de 600 a 5000 m². Nordelta tendrá 2 universidades. El ITBA (Instituto Tecnológico de Buenos Aires) está por comenzar la construcción de su campus en un predio de 16000 m². También se va a instalar la Lynn University, que tendrá primario, secundario y terciario. El proyecto demandará una inversión total de 500 millones de dólares. Esta cifra incluye el movimiento de tierra, el relleno de la zona náutica, el acceso desde la ruta 197, una avenida de circunvalación interna y 8 kilómetros de camino hasta el Delta, y la construcción de casas y departamentos".

La ciudad no constituye nuestro ambiente. Más aún, ese ambiente hasta conspira contra la salud física y psíquica de los miembros de la misma. Hasta nuevas disciplinas como el Derecho Ambiental han debido hacerse eco de estas necesidades para intentar una calidad de vida acorde con la naturaleza humana.

Todos los factores que hacen a la identidad y función de una ciudad están en crisis. Los habitantes de las ciudades son millones de solitarios, ajenos a la comunicación y la calidez de la compañía de sus iguales. La desconfianza mutua impera como factor inmediato y la soledad se generaliza como sentimiento colectivo. Amor y amistad son valores cada vez menos comunes. El equilibrio espiritual del ciudadano se ha quebrado.

¿Pero que tiene que ver todo esto con la Reforma del Estado? Mucho. Porque el 80% de la población



mundial vive en ciudades y otros centros poblados menores, y en la Argentina la proporción es del 87,5 %. Pasemos entonces a revisar algunos factores que definen y gravitan sobre la organización y funcionamiento de una ciudad, aunque lo hagamos sin toda la profundidad que merecen estos temas, ya que de cada uno de ellos podrían llegar a elaborarse infinitas tesis.

Gobierno

“El mundo es una ciudad”: el autor de la frase fue el Barón Karl Meyer von Rothschild, y lo dijo en 1875, cuando las bolsas cayeron en todo el mundo... Hoy con la teleinformática el fenómeno global se acentúa, pero aunque sea paradójico el Municipio ciudadano se vigoriza.

Parece una contradicción. En un mundo mayormente globalizado, donde la idea de Nación - Estado enfrenta una crisis profunda, la unidad menor de la organización político social parece crecer. ¿Por qué? Porque el Municipio es:

- El último valor residual del sistema democrático
- El último referente político directo entre el ciudadano y el Gobierno
- El que alberga al 80% de la población del mundo

Así lo corroboran las declaraciones de los congresos mundiales de municipalidades de IULA (International Union of Local Authorities): 1985 en Río de Janeiro, Toronto 1993, La Haya 1995, Mauricio 1997 y Barcelona 1999. Además, los centros poblados tienen frente a sí los principales problemas de una comunidad: desde la inseguridad personal y de la propiedad privada hasta la ausencia o deficiencia de los servicios públicos.

Es preciso **acercar al ciudadano para que asuma una actitud participativa** en el gobierno local. Participación que no sea la de confrontar a través de protestas colectivas y violentas, sino la de allegar ideas, integrar comisiones de vecinos, informarse, proponer soluciones concretas, etc.

Tampoco una simulación participativa que consista en audiencias destinadas solamente a escuchar a quienes deciden. Es preciso sincerar estas prácticas, de ello dependerá el futuro de los gobiernos locales. Porque el gobierno local se diferencia sustancialmente de los demás. El control popular se ejerce diariamente entre gobernantes y gobernados en las comunidades más reducidas. Por eso es preciso **reducir el tamaño de las organizaciones limitándolas a los modelos de municipios de ejido urbano**. Allí los funcionarios pierden esa aureola de impersonal representatividad para asumir la de simples vecinos, accesibles a la vuelta de la esquina.

Ese dirigente político local es el que más está faltando. El vecino dirigente antes que el político vecinal. Un concejal de los 24 miembros que según la ley deben integrar los concejos deliberantes de las grandes municipalidades de la Provincia de Buenos Aires, en Argentina, muy a pesar personal de ellos tal vez, es un desconocido para la mayoría de los 500.000, 700.000 o 1.000.000 de habitantes de su Partido. ¿Qué atomización preferimos? ¿La del dirigente político o la del ciudadano perdido en la anónima multitud?

Preguntémosnos primero entonces que son los municipios ciudadanos: gobiernos antes que administraciones. No son empresas de servicios, porque **si las municipalidades fueran “empresas de servicios”, bastaría con privatizarlas**. Es preciso entonces instaurar los sistemas de gobiernos locales en toda la extensión del término “gobierno”, intentando diferenciar claramente sus competencias y las hoy ausentes jurisdicciones o capacidades de decidir sobre cuestiones que por naturaleza geográfica debieran pertenecerle: servicios de comunicaciones (radio, televisión, telefonía fija y móvil, de gas natural, agua potable, puentes carreteros, pasos sobre y bajo nivel, estaciones ferroadmóviles, energía eléctrica, etc.).

Asignarles toda la competencia que por naturaleza de las funciones locales de las ciudades les corresponden y todo el poder que la jurisdicción constitucional y legal les confiera. Pero sin ir tampoco al



extremo de las cosas. Pues no es el caso de mantener un régimen de relativa autarquía, como expresión de una limitativa definición para los gobiernos locales, ni tampoco lo es de tan plenos de poder que se transformen en “republiquetas” locales. Parafraseando al Dr. Rafael Bielsa, el administrativista santafecino de la década de los '50, “gobierno de lo propio, no de propietarios.”

En el mundo entero prima el sistema de “municipio urbano”, no el “territorial” imperante por ejemplo en la Provincia de Buenos Aires, que fue una consecuencia histórica de la conquista de la Pampa húmeda a través de la avanzada de los fortines. Creemos que es hora de cambiar de modelo: **se impone hoy el municipio urbano, clasificado en categorías según su importancia.** Con ello no se produce la “atomización del poder local” porque el poder no es el del dirigente político, sino del pueblo que lo respalda porque lo conoce y trata diaria y usualmente dentro de su comunidad local.

Tampoco se aumentaría el “gasto político”, ya que el necesario aumento de cargos institucionales para dar cobertura a los gobiernos de los nuevos municipios urbanos en que se dividirían los distintos partidos se vería compensado en parte por la fijación legal o constitucional de menor cantidad de cargos en las funciones representativas del gobierno local..

Hoy en la Argentina debería regir en todas las municipalidades el sistema del municipio urbano gobernado por una Comisión Municipal u órgano único, formado por ciudadanos elegidos mediante voto directo y que para el caso de las Municipalidades más grandes, por ejemplo, no sobrepasaran de 15 miembros. Las de la segunda categoría tendrían 11, las de tercera categoría 9, las de cuarta categoría 7 y las restantes 3. La Comisión sería presidida por uno de los miembros, elegido por decisión mayoritaria de los demás. Sería el Comisionado o Ejecutivo. El resto del cuerpo sería ejecutivo - deliberativo.

Además, el contralor popular del mérito de la gestión, aprobando o desaprobando la actuación del Comisionado y demás miembros del gobierno, debería estar a cargo de una Asamblea General con vigencia anual, formada sobre bases similares a las de las asambleas constituyentes, pero sus integrantes deberían ser vecinos, no necesariamente políticos.

En nuestro país, el sistema municipal bipartito (Concejo Deliberante y Departamento Ejecutivo) es copia del que estuvo vigente en los EEUU y que tuvo que ser sustituido por el de Comisión (Cuerpo Unico) en Galveston en el año 1903 (hace ya un siglo), porque los conflictos de poder eran continuos e interminables. Y hay que decir también que el sistema del City Manager nació también en EEUU, en Dayton en 1913... No es algo demasiado moderno.

Mientras tanto, la reforma de nuestra Constitución Provincial en 1994 mantuvo intactos los artículos del capítulo único referido a las Municipalidades. No hubo reforma, pese a los artículos 5° y 123° de la Constitución Nacional. Nadie duda hoy que es preciso cambiar la esencia del Municipio, y **abandonar ya aquella concepción de los años '30, que se compadece más con las ideas propias de la Italia fascista** y la Alemania nazi de ese entonces, porque la administración sigue a la política. Porque la actual Ley Orgánica Municipal (Decreto Ley 6769/58), que fue sancionada durante el gobierno de facto de la llamada “Revolución Libertadora” del año 1955, no difiere demasiado, sino que es casi una copia, de la Ley 4687 de 1938, del gobierno de Manuel A. Fresco en la Provincia de Buenos Aires (quien no ocultaba su predilección por aquellas ideologías).

Finanzas y funciones municipales

Los Municipios cobran tasas. aunque tengan que dar cobertura a servicios indivisibles, que sólo tendrían financiación a través de los impuestos. Es decir, prestaciones donde no es posible establecer con precisión la cuota parte de los beneficios que un individuo recibe por acción del gobierno. No tienen ningún tributo que financie la obra pública. ni tienen tributo alguno que cubra el gasto social, incrementado con



las transferencias de servicios desde la Provincia o la Nación.

Por eso el déficit sigue siendo una alternativa supuestamente válida de financiación. El presupuesto municipal deberá ser financiado con recursos propios y genuinos, antes que por una coparticipación centralizada. También es cierto que habrá que rever el tamaño de las estructuras de organización política y administrativa a fin de no incrementar el gasto administrativo propio del aparato burocrático local. Es cierto también que una exagerada libertad local para imponer tributos a los ciudadanos puede llevar a extremos inadmisibles a través de una presión fiscal asfixiante de las economías productivas.

El tema pasa entonces por la redefinición de los roles constitucionales entre la Provincia y los Municipios. Si una función debe ser ejercida por el Municipio, esa proposición definirá quien tiene que financiar los costos que ella demande, y según sea la naturaleza de la necesidad a atender (divisible o indivisible), habrá de enjugarse el gasto con tasas o con impuestos, según corresponda. No debemos temer las exageraciones fiscales, porque ¿qué exageración impositiva preferimos? ¿La del distante poder central inaccesible a los reclamos, o la del poder local comprometido a diario y de cara frente al vecino con medios financieros suficientes para darle satisfacción a las necesidades públicas locales?

El poder fiscal municipal no es absoluto, ni temible, es sólo atribución regulada por la Constitución y la ley. El poder municipal no se atomiza, **se distribuye entre sus viejos dueños naturales: los ciudadanos.**

JAN

El autor es Contador Público, ex docente universitario, investigador de la administración financiera municipal.

Para los interesados en el tema, propone la siguiente bibliografía: Ley Orgánica de las Municipalidades de la Provincia de Buenos Aires (Decreto Ley N° 6769/58 y sus modificatorias); Leopoldo Kohr, "El superdesarrollo: los peligros del gigantismo", Editorial Luis Miracle S.A., Barcelona, 1965; James Bryce, "La Republique Americaine", París. 1912; Fernando Albi, "Derecho Municipal comparado en el mundo hispánico", Madrid, 1955 (donde se describe la legislación norteamericana citada en esta nota).

El autor propone también los siguientes enlaces en la WEB:

[International Union of Local Authorities](#) , [International Council Local Environment Investigation](#) y el [Centro de Información Municipal de la Provincia de Buenos Aires](#), Argentina.

La mirada del flâneur

El placer de vagabundear

"Los extraordinarios encuentros de la calle"

Por Roberto Arlt

Comienzo por declarar que creo que para vagabundear se necesitan excepcionales condiciones de soñador. Ya lo dijo el ilustre Macedonio Fernández: "No toda es vigilia la de los ojos abiertos".

Digo esto porque hay vagos, y vagos. Entendámonos: entre el "crosta" de botines destartados, pelambre mugrienta y enjundia con más grasa que un carro de matarife, y el vagabundo bien vestido, soñador y escéptico, hay más distancia que entre la Luna y la Tierra. Salvo que ese vagabundo se llame Máximo Gorki, o Jack London, o Richepin.

Ante todo, para vagabundear hay que estar por completo despojado de prejuicios, y luego ser un poquitín escéptico, escéptico como esos perros que tienen mirada de hambre, y que cuando los llaman menean la cola, pero en vez de acercarse se alejan, poniendo entre su cuerpo y la humanidad una considerable distancia.

Claro está que nuestra ciudad no es de las más apropiadas para el atorrantismo sentimental, pero ¡que se le va a hacer! Para un ciego, de esos ciegos que tienen las orejas y los ojos bien abiertos inútilmente, nada hay para ver en Buenos Aires, pero, en cambio, ¡qué grandes, qué llenas de novedades están las calles de la ciudad para un soñador irónico y un poco despierto! ¡Cuántos dramas escondidos en las siniestras casas de departamentos! ¡Cuántas historias crueles en los semblantes de ciertas mujeres que pasan! ¡Cuánta canallada en otras caras! Porque hay semblantes que son como el mapa del infierno humano. Ojos que parecen pozos. Miradas que hacen pensar en las lluvias de fuego bíblico. Tontos que son un poema de imbecilidad. Granujas que merecerían una estatua por buscavidas. Asaltantes que meditan sus trapacerías detrás del cristal turbio, siempre turbio, de una lechería.

El profeta, ante este espectáculo, se indigna. El sociólogo construye indigestas teorías. El papanatas no ve nada y el vagabundo se regocija. Entendámonos. Se regocija ante la diversidad de tipos humanos. Sobre cada uno se puede construir un mundo. Los que llevan escrito en la frente lo que piensan, como aquellos que son más cerrados que adoquines, muestran su pequeño secreto... el secreto que los mueve a través de la vida como fantoches.

A veces lo inesperado es un hombre que piensa matarse y que lo más gentilmente posible ofrece su suicidio como un espectáculo admirable y en el cual el precio de la entrada es el terror y el compromiso en la comisaría seccional. Otras veces lo inesperado es una señora dándose de cachetadas con su vecina, mientras un coro de mocosos se prende de las polleras de las furias y el zapatero de la mitad de cuadra asoma la cabeza a la puerta de su covacha para no perder el plato.

Los extraordinarios encuentros de la calle. Las cosas que se ven. Las palabras que se escuchan. Las tragedias que se llegan a conocer. Y de pronto, la calle, la calle lisa y que parecía destinada a ser una arteria de tráfico con veredas para los hombres y calzada para las bestias y los carros, se convierte en un escaparate, mejor dicho, en un escenario grotesco y espantoso donde, como en los cartones de Goya, los endemoniados, los ahorcados, los embrujados, los enloquecidos, danzan su zarabunda infernal.

Porque, en realidad, ¿qué fue Goya, sino un pintor de las calles de España? Goya, como pintor de tres aristócratas zampatortas, no interesa. Pero Goya, como animador de la canalla de Moncloa, de las brujas de Sierra Divieso, de los bigardos monstruosos, es un genio. Y un genio que da miedo.

Y todo eso lo vio vagabundeando por las calles.

La ciudad desaparece. Parece mentira, pero la ciudad desaparece para convertirse en un emporio infernal. Las tiendas, los letreros luminosos, las casas quintas, todas esas apariencias bonitas y regaladoras de los sentidos, se desvanecen para dejar flotando en el aire agriado las nervaduras del dolor



universal. Y del espectador se ahuyenta el afán de viajar. Más aún: he llegado a la conclusión de que aquel que no encuentra todo el universo encerrado en las calles de su ciudad, no encontrará una calle original en ninguna de las ciudades del mundo. Y no las encontrará, porque el ciego en Buenos Aires es ciego en Madrid o en Calcuta...

Recuerdo perfectamente que los manuales escolares pintan a los señores o caballeritos que callejean como futuros perdularios, pero yo he aprendido que la escuela más útil para el entendimiento es la escuela de la calle, escuela agria, que deja en el paladar un placer agridulce, y que enseña todo aquello que los libros no dicen jamás. Porque, desgraciadamente, los libros los escriben los poetas o los tontos.

Sin embargo, aún pasará mucho tiempo antes que la gente se de cuenta de la utilidad de darse unos baños de multitud y de callejeo. Pero el día que lo aprendan serán más sabios, y más perfectos y más indulgentes, sobre todo. Si, indulgentes. Porque más de una vez he pensado que la magnífica indulgencia que ha hecho eterno a Jesús, derivaba de su continua vida en la calle. Y de su comunión con los hombres buenos y malos, y con las mujeres honestas y también con las que no lo eran.

RA

De Aguafuertes Porteñas, recopilación de los artículos publicados por Roberto Arlt en el diario El Mundo, de Buenos Aires, en las décadas de 1920 y 1930. Hay una edición económica de Editorial Losada, cuya última tirada apareció en agosto de 2001. Se recomienda su lectura completa, pero en especial, por su relación con los temas que recorren café de las ciudades, los aguafuertes Filosofía del hombre que necesita ladrillos (página 30), Grúas abandonadas en la Isla Maciel (p. 33), Los tomadores de sol en el Botánico (p. 57), Casas sin terminar (p. 62), Sillas en la vereda (p. 65), El próximo adoquinado (p. 80) y Persianas metálicas y chapas de doctor (p. 113). Imperdible: el "secreto de la felicidad" en el aguafuerte La terrible sinceridad (p. 138). El aguafuerte reproducido aquí está en la página 92.

Sobre Arlt (1900 - 1942), ver el sitio dedicado a la [literatura argentina contemporánea](#).

Sobre el vagabundeo urbano, ver la nota sobre situacionismo en el [número 7](#) de café de las ciudades

Mensajes al Café

Los lectores nos enviaron estos mensajes a cartas@cafedelasciudades.com.ar:

Cafeteros: un amigo me contó de ustedes y se me ocurrió que quizá les interese descubrir quienes somos y que es lo que hacemos.

Desde hace varios años, los programas de turismo cultural constituyen la nueva tendencia en el mundo. El conocimiento de la cultura y las particularidades de una región desempeñan un papel importante a la hora de decidir un viaje. Es manifiesta la preferencia del viajero de buscar nuevas satisfacciones y esparcimiento: una combinación de ocio, turismo y enriquecimiento cultural, sumado a una actitud mucho más activa y participativa de su parte.

Eternautas Viajes Históricos es una empresa de viajes y turismo dirigida por historiadores profesionales. En 1998, cuando comenzaron a ofrecer sus originales recorridos urbanos, no imaginaban que su crecimiento profesional iba a tener como trasfondo la peor crisis de la historia argentina. Pese a ello, en tan solo cinco años de existencia Eternautas ha logrado posicionarse como el principal referente en la realización de recorridos culturales por la ciudad de Buenos Aires y el área pampeana que la circunda.

Todos los circuitos están diseñados en torno a una temática central donde la historia, la arquitectura, el arte y la cultura son protagonistas. Esto permite acercarse a la ciudad y su gente de una manera dinámica, entretenida y alejada de los estereotipos corrientes.

Historiadores, licenciados en Arte y Letras, sociólogos, politólogos, economistas y antropólogos son los profesionales a cargo de guiar los distintos recorridos, cuya duración va de las dos horas hasta la jornada completa. Los visitantes tienen la posibilidad de recibir, junto a la información propia del tour, los datos que a ellos les interesen sobre diversos aspectos de Buenos Aires, que suele fascinarlos, sorprenderlos y generarles muchas preguntas. Las salidas se realizan en cómodas camionetas, de amplia visual y con aire acondicionado, y también a pie (una opción clásica en las principales ciudades del mundo que ya se está afirmando en Buenos Aires).

Uno de las premisas de Eternautas es ofrecer sus tours en un solo idioma. Este puede ser castellano, inglés, francés, italiano, portugués o alemán, pero bajo ninguna circunstancia en forma simultánea. El servicio se completa con el respeto total por el pasajero, al no tratar de venderle ningún producto durante el recorrido ni en ninguno de los stops.

La oferta de servicios es amplia: desde un city tour que muestra los principales puntos de la ciudad y explica los rasgos esenciales de esa gran metrópolis, hasta circuitos arquitectónicos, literarios, artísticos o consagrados al mundo de las antigüedades. Visitas a la Buenos Aires aristocrática del barrio de Retiro, la obrera de Barracas, la judía de Balvanera, la monumental de Congreso y San Nicolás, la antigua de Monserrat; acercamientos al bullicioso universo de las ferias urbanas pero también a los más sosegados pagos de Areco y San Isidro.

A todo esto se suman las declaraciones de Interés Cultural de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la Cámara de Diputados de la Nación, y la de Interés Turístico que les otorgara la Subsecretaría de Turismo del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Como se trata de recorridos privados y personalizados el pasajero puede elegir punto de encuentro y horario de salida que más le convenga, o agregar cualquier sitio de su interés que desee conocer.

Ricardo Watson - Buenos Aires watson@eternautes.com



NdlR: ¡la propuesta de Eternautas parece mucho mejor que la del Barón D'Ormesan en el relato de Apollinaire publicado en el número 13 de café de las ciudades!

I want just say you thank you for the quotation of our article presented in the Isocarp conference.

I hope that you enjoyed it as our editorial board enjoy everytime your interesting and creative newsletter/review. I believe that in the future Planum and café de las ciudades could organize something together (an online event or something similar...), I actualt don't know exactly what could be. However, let's start to think about this idea/proposal...

Cari saluti e buona giornata,

Pietro Elisei - Italia

NdlR: así será, con seguridad.

Les agradezco que hayan nombrado mi sitio en su publicación, en la que por cierto me parecen muy buenos los cambios realizados en el diseño. En el día de hoy ingresé la página en otro sitio, [linksarquitectura](#), en la "sección publicaciones".

Arq. Alejandro Arcuri - Buenos Aires

NdlR: Gracias, Alejandro.

Muy bueno el nuevo formato, y el contenido sigue siendo interesante. Excelente el artículo sobre Bolivia: de a poco las cosas van a ir cambiando. Lo que ocurrió en Formosa (NdlR: un programa televisivo mostró los entretelones del uso clientelístico de una comunidad indígena por políticos de la zona) también es algo que me llama la atención: que salga a luz en una provincia con un gobernador votado por el 70 y pico por ciento de la población.

Alejandro Rossi Grosso – Presidencia Roque Saenz Peña, Chaco, Argentina

Días pasados visité una urbanización privada en las afueras de mi ciudad. Me dio un respiro salir a la ruta y ver a los costados las típicas parrillas, los puestos de venta de dulce de leche, etc. Y creo que porque es nuestra cultura: es el choripán vs. Mc.Donalds. Comentando con mi marido la experiencia, decíamos que lo que se siente en ese caso es una pérdida de la libertad, ya que uno es parte de una organización, y como tal, como parte de una organización, uno termina siendo un engranaje dentro de ella, que es justamente la sensación que el que trabaja quiere quitarse cuando llega a su hogar. Trabajas dentro de organizaciones, tienes tu credencial, tu tarjeta identificatoria, con ella entras, te registran, etc., etc., etc. Lo único que falta es vivir lo mismo cuando llegas a tu casa (ya eso es el colmo). Además eres "mercado cautivo" tanto de las organizaciones escolares que existen allí (no pue-



des elegir entre un sinnúmero de opciones), como del servicio de salud. Obviamente es para muy altos ingresos, los que pueden pagar ese nivel de colegios y el costo de la medicina prepaga. En fin, es ABC1, sin dudas.

Todo es tan perfecto, que uno siente que algo falta. Efectivamente, faltan cosas. Sebrelli decía que "la calle es lo que define una ciudad", y retomando ese concepto, caí en la cuenta de la inexistencia de calles (al menos en el sentido en que las conocemos a través del esquema de cuadrículas al que estamos acostumbrados). Las calles en realidad son más parecidas a rutas que a otra cosa. No propician la actividad del "flâneur" o del vagabundo arltiano, más bien obligan a subirse inexorablemente al automóvil, dado que las distancias son enormes. Por otra parte, si a uno se le ocurriera pasear allí, ¿con que sorpresas se encontraría? Seguramente con ninguna, dado que es una ciudad inmutable, homogénea, previsible. Lo que nos hechiza cuando vamos descubriendo una ciudad, es justamente la heterogeneidad que la caracteriza, la historia (¡qué lindas esas ciudades donde conviven la "ciudad vieja" y la "ciudad nueva"!); lo autóctono, y la riqueza vital que observamos en el devenir cotidiano de la existencia de un sinnúmero de personas con historias diferentes. ¿Te acuerdas de The Truman Show, esa ciudad de utilería donde todo era impecable, donde todos parecían robots, saliendo y entrando a las mismas horas? La verdad es que esa ciudad de ensueño, uno sólo quiere verla en las películas. ¿Será que estamos tan inmersos en la imperfección, que eso es lo que termina gustándonos? La visita dio para muchos interrogantes, algunos quedarán sin respuesta.

Susana Fernández Quesada – Buenos Aires

----- : -----

Agradecemos los mensajes y el aliento de Luis Ainstein, Marco Brizzi, Rodolfo Macera, Peter Pran, Mariona Tomàs y a todos los que se suscribieron en noviembre.

Con especial agradecimiento al arbitro Daniel Giménez, por demostrar una vez más que un hombre puede torcer la historia con su voluntad.

Café corto

Máster "La ciudad: políticas, proyectos y gestión"

La 5ª Edición se realizará en Barcelona, del 12 de enero de 2004 al 2 de abril de 2004. El objetivo de este máster, dirigido por Jordi Borja, es proporcionar una formación complementaria enfocada hacia la acción, con el fin de **orientar los cambios en la gestión** de los procesos urbanos y **estimular una reflexión innovadora** acerca de los contenidos e instrumentos de las políticas de la ciudad.

Se trata de formar e informar a los asistentes sobre la integración y articulación de los diversos elementos que intervienen en la planificación y gestión de los proyectos y servicios urbanos, tanto a nivel teórico como práctico. A través de la presentación de casos, se comentará la experiencia de las ciudades europeas y americanas (del norte y del sur). Ello ha de servir para mostrar a los asistentes los elementos innovadores necesarios para afrontar con eficacia la complejidad de las políticas urbanas con vocación integral.

El máster está estructurado en tres cursos de especialización de unidad temática (4 módulos cada uno). Es posible elegir solamente un curso o bien uno o más módulos por separado. Cada módulo tendrá 20 horas lectivas (de 16 a 20 todos los días) y estará a cargo del profesor responsable y de un equipo de profesores colaboradores, la mayoría de ellos, con experiencia práctica en gestión.

Además, el curso incluye la realización de **visitas a diferentes instituciones** (en un promedio de tres mañanas por semana) con una exposición sistemática por parte del responsable del servicio o del programa, que acerque a los asistentes a la gestión cotidiana de la ciudad. Por otra parte, se consideran 5 horas promediadas de trabajos dirigidos por módulo (un total de 30 hs por módulo).

El máster está destinado a funcionarios públicos o profesionales vinculados a instituciones públicas de diferentes ciudades europeas y latinoamericanas, dirigentes o técnicos de organizaciones sociales y profesionales liberales o del sector privado que deseen actualizar o reciclar sus conocimientos, licenciados universitarios interesados en la elaboración de proyectos y asesorías sobre la temática de la ciudad, e instituciones, asociaciones o empresas de diferentes países interesadas en adquirir todo el máster o curso/módulo para enviar a técnicos, funcionarios, docentes o investigadores becados.

Información e inscripciones, en [Les Heures–Fundació Bosch i Gimpera–Universitat de Barcelona](#), Palau de Les Heures - Llars Mundet, Passeig de la Vall d'Hebron, 171 (08035) Barcelona. Contacto en Les Heures: [Teresa Claus](#), teléfono 93 567 74 00, fax 93 428 63 70. Información académica: [Mariela Iglesias](#).

[Ver programa completo del master.](#)

Buenos Aires: comunas sí, pero no de cualquier manera

El politólogo Luis Lehman, lector y amigo de café de las ciudades, nos envía su opinión sobre el proyecto oficial de Ley de Comunas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires:

Demostrando una pasión por la reforma política que lamentablemente no tuvieron en los últimos años, un grupo de legisladores se apresta a votar e **imponer una Ley de Comunas que no ha sido debidamente discutida** por los vecinos y sus organizaciones.



El proyecto de ley prevé una división administrativa que separa artificialmente a los barrios porteños, condicionando el futuro de la ciudad por muchos años. Constitución y Recoleta, por ejemplo, quedarán fragmentados en dos, mientras que Belgrano terminará en la calle Pampa. Tal vez el caso más extremo, y grotesco, sea el de Parque Chacabuco, donde sus vecinos se repartirán en tres comunas. Paralelamente a tanta división sin sentido, nada se habla de intentar unificar las numerosas jurisdicciones de las distintas reparticiones y servicios que surcan nuestra ciudad.

Otro tema poco claro es el de los objetivos y las competencias de las nuevas comunas, ya que si a éstas no se le asignan funciones específicas, sólo servirán para **repartir cargos entre punteros políticos**, repitiéndose la historia de los desacreditados Concejos Vecinales.

Pero no sólo creemos que es indispensable consensuar y aprobar una ley de comunas sería. Nuestra ciudad, que ya lleva ocho años de autonomía, todavía no tiene una ley electoral propia. La ley nacional, de la que aún dependemos, limita notoriamente las candidaturas independientes, por lo que se sigue dándole la espalda a otro de los reclamos de la ciudadanía.

Por eso, ante tantas demandas y debates postergados, llama la atención el abrupto interés de algunos legisladores. Según la Constitución de nuestra ciudad, la Ley de Comunas debería haber sido sancionada antes de 2001. ¿A qué se debe ahora tanto apuro? Nos es lícito sospechar que se busca evitar la participación de los diputados electos hace unos pocos meses, marginando de esta manera a los nuevos representantes de la ciudadanía. En un acto desesperado, se pretende ignorar una vez más la nueva relación de fuerzas surgida del voto popular.

Es necesario que de una vez por todas **se termine con la especulación política**, y las autoridades y los legisladores se dediquen a cumplir el trabajo por el cual fueron elegidos: gobernar y legislar para el bien común.

Luis Lehmann es también Presidente de la Asociación Vecinal del Barrio del Retiro: los lectores interesados pueden contactarlo escribiendo a info@barriodelretiro.com.ar

Buena oportunidad para ensayistas jóvenes

Rolo Chiodini, amigo y colaborador de café de las ciudades (ver sus notas sobre gastronomía de las ciudades en los números 6, 7, 8 y 10) nos acerca esta información:

La FURS (Fundación para los Estudios Urbanos y Regionales) en colaboración con el International Journal of Urban and Regional Research y la editorial Blackwell de Oxford, organiza el cuarto **concurso internacional del mejor ensayo sobre temas urbanos y regionales**, a cargo de jóvenes (hasta 35 años) académicos.

El ganador del concurso obtendrá un premio de 1000 libras esterlinas. Asimismo se otorgaran tres segundos premios y tres terceros premios de 500 y 250 libras esterlinas respectivamente. Estos premios están dirigidos a:

- ensayos escritos en inglés de autores cuya lengua nativa sea el inglés,
- ensayos escritos en inglés de autores cuya lengua nativa no sea el inglés
- ensayos en Francés, Alemán, Italiano, Portugués y Español.



Los ensayos finalistas no incluidos en los tres primeros premios serán premiados con libros Blackwell por un total de 700 libras esterlinas. El ensayo que reciba el primer premio será publicado en el International Journal of Urban and Regional Research siguiendo los cambios requeridos por el Editor y, si fuera necesario, se traducirá al inglés.

El ensayo ha de tener una extensión máxima de 7000 palabras (incluido notas y bibliografía) y debe ser acompañado de un resumen de un máximo de 500 palabras en Inglés. Los ensayos que sobrepasen el límite señalados serán excluidos automáticamente. Serán aceptados los ensayos en las siguientes lenguas: Inglesa, Francesa, Alemana, Italiana, Portuguesa y Española.

El ensayo deberá ir acompañado una nota indicando el nombre completo del autor, la dirección, universidad u otro lugar de trabajo (si lo hay), fecha y lugar de nacimiento, nacionalidad, números de teléfono y fax e e-mail, un breve Curriculum Vitae (máximo 100 palabras). Y debe indicar el número exacto de palabras del ensayo.

Los ensayos deben enviarse antes del 31 de mayo del 2004 a Nicoletta Carmi como un documento adjunto (codificación Basic Mime) o por correo (en documento "winword" en disquete) a la dirección: FURS Essay Competition, Fondazione Bignaschi, Via Olmetto 3, 20123 Milano, Italia. Se recomienda la participación en este premio a aquellos candidatos no premiados en las convocatorias anteriores, si bien tendrán que presentar un nuevo ensayo.

Los ensayos serán leídos por dos asesores anónimos, quienes enviarán sus comentarios al Profesor Enzo Mingione, quien organizará la última vuelta en una comisión de tres expertos. Los resultados se harán públicos y serán comunicados a los participantes antes del 31 de diciembre del 2004.

Para más información contactar a Nicoletta Carmi, teléfono 39-02-8057718, fax 39-02-8692565.

Objeción de conciencia a la moratoria edilicia en Italia

El arquitecto napolitano Francesco Buonfantino, integrante de GNOSIS architettura s.r.l., propone una respuesta ética a la nueva condonación de construcciones clandestinas en Italia. Reproducimos la carta que envió recientemente a colegas e instituciones:

De la nueva moratoria para construcciones clandestinas se ha dicho y escrito mucho. Es sin duda antieconómica en cuanto a cambio de una entrada inmediata de cierto dinero en las arcas públicas, compromete a la comunidad a dotar a los edificios condonados de servicios y calles que costarán mucho más de lo ingresado. Es ciertamente antidemocrático porque premia a quien ha infringido las leyes dañando a quien las respeta, aunque serán justamente los impuestos pagados por quienes han respetado las leyes (la mayoría) los que pagarán las obras de urbanización indispensables para las construcciones clandestinas. Es sin duda el enésimo golpe al patrimonio urbano y ambiental de nuestra maltratada nación.

Sobre todo esto la prensa ha escrito mucho, recogiendo las contribuciones de innumerables personalidades que han desarrollado y analizado con atención los puntos arriba listados. Pero en cambio un aspecto, probablemente considerado sin razón como marginal, no ha sido todavía analizado de manera suficiente: las moratorias sobre obras clandestinas **generan una aceleración innatural de la actividad edilicia** que determina, a la fuerza, **la construcción de una pésima arquitectura.**



Al estrago ambiental se agrega entonces también el cultural. La premura y las condiciones de fraude imponen la construcción de arquitecturas descuidadas, construidas solamente para conseguir el derecho a la condonación de la superficie abusiva, para merecer el perdón del estado para la volumetría edificada sin atenerse a ninguna planificación. Si un ciudadano hubiese construido abusivamente una Casa en la cascada (como aquella de Frank Lloyd Wright) o una villa sobre el promontorio de Capri (como la Casa Malaparte de Adalberto Libera) y ahora quisiera condonarla estaríamos ciertamente en presencia de un daño al ambiente (también se habría abierto entonces una discusión sobre el daño efectivo que ciertas antropizaciones han producido al territorio y hasta que punto estas sean expresiones de alta arquitectura), pero por lo menos la comunidad habría agregado a su patrimonio dos grandes arquitecturas.

Las formas de esta moratoria, en cambio, han inducido a los especuladores y a los simples ciudadanos que prueban de hacer pillerías a poner en marcha **una actividad edilicia caracterizada por el apuro** y por la absoluta indiferencia a la calidad de la arquitectura. De este modo, más allá del daño al ambiente, se produce un daño a la cultura arquitectónica que resulta contaminada por centenares de miles de metros cúbicos de construcciones absolutamente indiferentes al desarrollo de un lenguaje común de la arquitectura de calidad. Verandas, superparcelaciones, insignificantes condominios, anónimas villas, todas abusivas, surgen al lado y adentro de nuestros centros históricos destruyendo aquel tejido homogéneo propio de la extraordinaria arquitectura de nuestra ciudad.

La actividad especulativa resulta así a menudo confundida por el ciudadano como sinónimo de arquitectura moderna. Un edificio contemporáneo de calidad es con frecuencia realizado en contextos en los cuales toda la cultura italiana de la moratoria ha producido un tejido de vergüenzas. Probablemente también una arquitectura de Renzo Piano, construida en Agrigento, tendría dificultades para conquistarse una identidad y terminaría por ahogarse en el mar de "abusivismo" propio de aquellas tierras.

Este es el motivo, incluso antes que las razones políticas o ambientales, por el cual **un arquitecto debería oponer objeciones de conciencia** a quien le haga el pedido de realizar los trámites de una moratoria para una obra clandestina. La falta de seguridad jurídica ha producido también, junto a otros infinitos daños, la destrucción de una cultura arquitectónica difundida, capaz de aceptar y reconocer la arquitectura contemporánea de calidad. Los arquitectos, así como todos los proyectistas, deberían negarse a realizar trámites para la presentación a esta moratoria (sin los técnicos, **los ciudadanos no sabrían como manejarse**).

Una objeción de conciencia de todos los técnicos sobre la moratoria de obras clandestinas constituiría un primer paso hacia la inversión de la tendencia que llevaría a los mismos proyectistas como protagonistas del renacimiento de la cultura arquitectónica contemporánea. Cultura que ha estado siempre entre los fundamentos de nuestra sociedad.

Sobre el tema, ver "La ciudad clandestina" en el número 8 de café de las ciudades.

El negocio de recalificar el suelo en España, (y sobre todo en Madrid...)

En La Vanguardia del 19 de octubre pasado José Manuel Naredo (profesor ad honorem de la Escuela de Arquitectura de Madrid y profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Complutense, Premio Nacional de Medio Ambiente 2000) escribe esta nota sobre "El negocio de recalificar el suelo":

El hecho de que hoy se le añadan como poco tres ceros al precio de un terreno por el mero paso de



rústico a urbano otorga nuevo sentido a la idea de Pío Baroja de que "...en las ciudades, si Dios está en algún lado es en los solares". Esta sorprendente multiplicación del valor ligado a la transmutación del terreno en solar parece algo milagroso, pero, en este caso, el milagro pasa por la alcaldía. Es el alcalde, apoyado por los concejales, quien tiene la llave de las recalificaciones, bien a través del plan general del municipio o bien alterando éste mediante planes parciales u otras figuras de planeamiento. Y quien tiene la llave de las recalificaciones la tiene también de **las plusvalías millonarias que éstas generan**, siendo la construcción el medio colaborador necesario para dar visos de realidad al milagro, al posibilitar la transformación material del terreno en suelo edificado. Desvelemos las claves de este proceso y aproximemos el importe de las plusvalías obtenidas. La encuesta de precios de la tierra, del Ministerio de Agricultura, atribuye al suelo agrícola un precio medio nacional de 0,8 euros/m² para el año 2002. Sin embargo, a principios del año en curso, la encuesta de precios de la vivienda del Ministerio de Fomento fijaba un precio medio de 1.402 euros/m² construido. De ahí que si, con estos precios, compramos una hectárea de terreno rústico y conseguimos recalificarla como urbana, el negocio depende de tres cuestiones adicionales. Primero, de la parte del terreno que tengamos que ceder para infraestructuras o usos no lucrativos. Segundo, del volumen construido vendible que podamos incorporar en la parte edificable del terreno. Tercero, del coste de construcción. Este último dato es el menos incierto de los tres: aunque varíe atendiendo a la calidad y tipología de la edificación, podríamos fijar un coste medio razonablemente alto de unos 1.000 euros/m² de vivienda. Los otros dos dependen de lo que atribuya el planeamiento en cada caso. No podríamos tacharnos de optimistas si suponemos que la superficie construida vendible es sólo un 40% del suelo inicial. Con estos datos medios, tras descontar el elevado coste de edificación antes mencionado, tendríamos una plusvalía mínima de 1,6 millones de euros por hectárea media recalificada, es decir, unos 160 euros de plusvalía por metro cuadrado del terreno. La importancia económica de este fenómeno salta a la vista cuando el suelo urbano recogido por el catastro (que excluye a Navarra y al País Vasco) ha venido creciendo durante el último quinquenio a una media de 20,2 mil hectáreas anuales: 6,2 mil en forma de solares y 14 mil en forma de parcelas edificadas. Como este crecimiento registrado de esta superficie de parcelas edificadas y solares excluye ya la superficie destinada a infraestructuras o usos no vendibles, el porcentaje de transformación en superficie construida estará muy por encima del antes mencionado. La información del planeamiento reciente muestra que, una vez deducida la superficie destinada a sistemas generales, cada metro cuadrado de solar edificable origina por término medio entre uno y dos metros cuadrados construidos. Por lo que podríamos estimar que las recalificaciones de terrenos registradas por el catastro **originan una plusvalía anual media de entre 100 y 150 mil millones de euros** (a precios del 2003), cobrando un protagonismo indiscutible en la economía y la política españolas. La importancia de esta cifra salta a la vista si se compara con la renta disponible bruta o con el total de salarios pagados anualmente en España (589 y 347 mil millones de euros, respectivamente, en el 2002). La plusvalía estimada alcanza un orden de magnitud tan impresionante que por mucho que rebajemos nuestras estimaciones sigue siendo muy significativa. Y el reparto de esta plusvalía entre políticos, promotores y propietarios de suelo se opera en la trastienda de los ayuntamientos con el visto bueno de las consejerías y departamentos con competencias sobre este tema, ofreciendo un **buen caldo de cultivo para la corrupción**. La información catastral antes mencionada ofrece el detalle regional del aumento de suelo urbano y destaca el mayor crecimiento en ciertas zonas del litoral mediterráneo y en la Comunidad de Madrid. Esta última ofrece un crecimiento espectacular del suelo edificado y de los solares durante el quinquenio 1995-2000: según la información catastral, estas dos rúbricas muestran un crecimiento medio de 5.460 hectáreas anuales. Por otra parte, el precio medio del metro cuadrado construido en la Comunidad de Madrid se sitúa muy por encima de la media nacional: alcanzó en el segundo trimestre del 2003 los 2.456 euros/m², a la vez que el precio medio del suelo rústico se situaba en Madrid por debajo de la media nacional, con 0,6 euros/m² en el 2002. Pero mejor que insistir en el análisis regional de los datos del catastro, preferimos cotejar esta estimación con la obtenida a partir de los datos que ofrece la cartografía del planeamiento sobre el suelo urbano y urbanizable de la Comunidad de Madrid, que resultan más ajustados a nuestro propó-



sito. La información del planeamiento referida al último quinquenio con datos disponibles arroja para esta comunidad un crecimiento de suelo urbano, urbanizable y destinado a sistemas generales de 6.432 hectáreas anuales, con el siguiente desglose: 1.900 hectáreas anuales de suelo urbano, 1.280 de suelo urbanizable y 3.200 de suelo destinado a sistemas generales. Aplicando un coeficiente medio de transformación de la superficie de solar en suelo construido de 1,6 para el suelo urbano y de 0,4 para el suelo urbanizable, obtenemos una plusvalía anual de 52.000 millones de euros anuales para el conjunto de la Comunidad de Madrid, fruto de las recalificaciones de terrenos registradas en su territorio. La plusvalía así estimada supone algo más del 80% de la masa de salarios y del 70% de la renta disponible de la Comunidad de Madrid, y entre la mitad y un tercio de la plusvalía anual antes estimada para el conjunto del país. De ahí que la comunidad madrileña sea en nuestro país **la reina de las plusvalías**; y que, una vez recalificado casi todo el suelo rústico privado del municipio de Madrid, el principal negocio se plantee fuera, en los municipios del área metropolitana y en la comunidad que los gobierna, lo que explica los recientes episodios político-inmobiliarios. Desde antiguo se sabe que el negocio culmina cuando se consigue recalificar terrenos reservados para usos verde-deportivos o infraestructuras diversas en zonas céntricas de la conurbación. La historia urbanística de Madrid está plagada de ejemplos que van desde la compra y recalificación del antiguo "cinturón verde", que hizo la fortuna de Banús al instalar sobre él los barrios del Pilar y de la Concepción, hasta los diversos "triángulos de oro" y continuas recalificaciones de cuarteles, conventos... y zonas ferroviarias. Ejemplos que marcan un continuismo digno de mejor causa. Evidentemente, la plusvalía media de 16 millones de euros por hectárea recalificada que resulta de la estimación anterior se ve ampliamente superada por las de ciertas operaciones estrella como la que hizo urbanizable la ciudad deportiva del Real Madrid, que además de producirse en zonas muy valoradas, admiten importantes volúmenes edificados por metro cuadrado de terreno.

Sobre la ciudad deportiva del Real Madrid, ver "Un negocio galáctico" en el número 10 de café de las ciudades.

Debate sobre rascacielos en París

La prensa francesa ha difundido en las últimas fechas el debate sobre los posibles cambios en la planificación urbanística parisina. El Ayuntamiento de París está elaborando un nuevo Plan Local de Urbanismo (PLU) que permita la construcción de edificios más altos y de rascacielos. El alcalde socialista de la capital francesa, Bertrand Delanoë, lo ha justificado con la necesidad de construir 3.000 viviendas en una ciudad que ha agotado sus 105 km², generar nuevas zonas de actividad comercial para promover el empleo y "el deber de permitir a los arquitectos de talento del siglo XXI construir en París". Cabe recordar que París tiene, a diferencia de la mayoría de las capitales de lo que el lenguaje administrativo francés califica como "Inmuebles de Gran Altura", un escaso número de edificios altos: 158. Este tipo de edificios, en París intramuros, se concentran principalmente en los arrondissements exteriores, cerca del periférico, a excepción del más alto de ellos, la Tour Montparnasse.

Dichas propuestas han sido mal acogidas por parte de la oposición ecologista y conservadora en el consejo local, por no adecuarse a las características de la ciudad. Por otro lado, los profesionales de la administración de inmuebles argumentan que los costes de mantenimiento de este tipo de construcciones provocan que frecuentemente se acelere su degradación y crezcan los peligros que suponen.

Traducido y resumido por Josep Alías de un artículo de Le Monde ([ver el artículo original](#)).

[La Mairie de Paris s'interroge sur l'édification de nouvelles tours](#)

[L'éventuel retour des gratte-ciel suscite un tollé parmi les élus et dans les associations](#)



Acerca de café de las ciudades

café de las ciudades es un lugar en la red para el encuentro de conocimientos, reflexiones y miradas sobre la ciudad. No es propiedad de ningún grupo, disciplina o profesión: cualquiera que tenga algo que decir puede sentarse a sus mesas, y hablar con los parroquianos. Amor por la ciudad (la propia, alguna en particular, o todas, según el gusto de cada uno), y tolerancia con las opiniones ajenas, son la única condición para entrar. Hay quien desconfía de las charlas de café: trataremos de demostrarle su error. Nuestro café está en cualquier lugar donde alguien lo quiera disfrutar, pero algunos datos ayudarán a encontrarlo. Estamos en una esquina, porque nos gustan los encuentros, y porque desde allí se mira mejor en todas las direcciones. Tenemos ventanas muy amplias para ver la vida en las calles, y no nos asustan sus conflictos. Es fácil llegar caminando a nuestro café, y por eso viene gente del centro y de todos los barrios (sí alguien prefiere un ambiente exclusivo, que se busque otro lugar). No faltaran datos sobre cafés amigos, porque nos gusta andar de bar en bar: ¿cómo pedirle a los parroquianos que se queden toda la noche en el nuestro? Esa es la única cadena a la que pertenece el **café de las ciudades**: la de todos los cafés únicos e irrepetibles, en cualquier esquina de cualquier ciudad.

Marca en trámite

Editor y Director: Marcelo Corti

Colaboración: Laura I. Corti

Las notas firmadas no expresan necesariamente la opinión del editor.

Al incluir un mecanismo de remoción, este material no puede considerarse spam.

Material protegido por la legislación autoral. Para su reproducción, consultar con el editor o con el autor en cada caso.

Copyright © 2002 - 2003 **café de las ciudades** para todo el material producido para esta edición.